COMEDIA FAMOSA.

FINGIR, Y AMAR.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Segismundo, Galàn. *** *Flerida, Dama.* *** *Cantueso, Gracioso.*
Fisberto, Galàn. *** *Celaura, Dama.* *** *Lisardo.* *Musica.*
Arsenio, Barba. *** *Lucinda, Criada.* *** *Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Segismundo con arcabùz, vestido de campo, y Cantueso de sayo.

Cant. TU has tenido bravo tino.
Segism. Mi amor el tiro acertò.
Cant. El javalì se quedò
tendido como un cochino.
Segism. Aunque fue diestro primor,
que le acertasse en la frente,
corriendo tan velozmente,
mas ha estimado mi amor
el estàr Flerida alli.
Cant. Yo lo estimè mucho mas;
porque si tù no le dàs,
ya èl venia à darme à mì.
Segism. Perdiò el javalì la vida
al impulso de mi mano,
y tiro mas soberano
hizo en mì mayor herida:
matòme Flerida bella
con un rayo de sus ojos.
Cant. Y à mì me diò unos antojos
otra, que viene con ella.
Segism. Viste mas rara hermosura?
puede haver cosa mayor
en el mundo? *Cant.* Si señor.
Segism. Quàl serà? *Cant.* Nuestra locura,
que es mayor que ella, à mi vèr.
Segism. Nuestra locura es mayor?
Cant. Si, pues tenemos amor,
no teniendo que comer.
Segism. Antes amor es accion,
que nace de entendimiento.
Cant. Mirado el fin del intento,
pienso que tienes razon;
porque tù eres en Belgrado
no mas que un pobre Zagal,
que Arsenio, hombre principal,
de limosna te ha criado:
y yo so un pobre Pastor,
que aun no sè cabar, ni arar;
y assi me dexan andar
siguiendote à tì el humor:
y Flerida, aquessa Dama,
que el corazon te atraviessa,
de Albania serà Princesa,
segun lo dice la fama.
Con que si nuessos desmayos
llega à saber, y notar,
nos ha de mandar rapar,
y que nos pongan dos sayos:
y à Palacio en dos pollinos
nos llevaràn, con que creo,
que haràn junta de burèo
con nosotros los meninos:
y lograndose este intento,
se vè con quanta razon
nuestro amor es una accion,
que nace de entendimiento.
Segism. Aunque la distancia es tanta,
quien tiene gran corazon,

al mas dificil blason
su espiritu le levanta:
y el mio, aun à mi modestia
esta vanidad le dà.

Cant. Pues tambien yo, si à esto và,
tengo un corazon de bestia.

Segism. Pues creo, que su beldad
darà acaso estimacion,
al vèr tanto corazon
en nuestra pobre humildad.

Cant. Mira, señor, para amallas,
si las dos fueran Alcones,
con dos grandes corazones
pudieramos obligallas;
mas si à imaginar te pones
quan gordas las dos estàn;
mas pienso yo, que querràn
pechugas, que corazones.

Segism. Calla, que aqui vàn llegando.

Cant. Dilas nuestro pensamiento.

Segism. Esso fuera atrevimiento.

Cant. Pues què haràs? *Seg.* Amar callando,
que el callar fino, y atento,
mas merito me ha de dàr.

Cant. Pues si es merito el callar,
mucho merece un jumento.

Salen Flerida, y Celaura con venablos, Lucinda, y Arsenio, Barba.

Arsen. El que tirò al javalì
es vuestro primo, señora.

Fler. Mi corazon no lo ignora
desde el punto que le vì:
Celaura, ya à su presencia
ganò entrada mi esperanza.

Celaur. Pues si ella, prima, la alcanza,
lo demàs es evidencia;
porque su sangre no puede
negar en èl su primor:
Lucinda, mi pundonor
pende, de que aora quede
à Segismundo inclinada
Flerida, pues serà cierto,
que serà mio Fisberto
en estando ella casada.

Lucind. Pues esso dalo por hecho;
porque segun pienso yo,
el Segismundo acertò
al javalì, y à su pecho.

Arsen. Ha Segismundo? *Segism.* Señor.

Arsen. Còmo no llegas? no vès,
que èsta la Princesa es?

Segism. Pues yo merezco esse honor?

Arsen. Besar su mano procura.

Cant. Esso harà èl de buena gana.

Segism. De gloria tan soberana,
aun no es digna mi ventura.

Fler. Llegad, que tirais muy bien;
y pues sois tan acertado,
como en el monte criado,
quiero que una plaza os dèn
de montero, y desde aora
la servirèis. *Sègism.* Pues con esso
tres veces la mano os beso;
por mi Princesa, señora,
y porque de mì querais
serviros, que es gran favor;
y tambien por el honor
del titulo que me dais:
pues yo debo à este compàs
medir mis estimaciones.

Cant. Vele echando mas razones
para besarsela mas.

Fler. Què dichoso es mi alvedrìo, *ap.*
si èl merece mi aficion;
pues logro mi inclinacion,
y el precepto de mi tio!
Mucho exercitais la caza,
sin duda. *Segism.* Es mi inclinacion,
señora, essa ocupacion.

Fler. El tiro no la disfraza.

Segis. Delante de vos, señora,
no es mucho acierto el matar;
pues no es mucho el acertar,
ni puedo yo darle aora
à mi acierto essos despojos.

Fler. Pues aora por què no?

Segism. Porque puedo tomar yo
la leccion de vuestros ojos.

Fler. Cortesano, y cazador,
ya mas os debo estimar.

Cant. Los que saben adular
son los que cazan mejor.

Fler. Celaura, en mi inclinacion
ya tambien entrada tiene.

Celaur. Buenas albricias previene *ap.*
mi amor à mi corazon.

Fler. Muy propio vuestro exercicio
es de vuestra discrecion;

que

que tan buena inclinacion
de tal razon es indicio.
Segifm. Yo folo por aficion
la caza, feñora, figo.
Fler. Es muy luftrofo teftigo
de nobleza, y difcrecion.
Cant. Segifmundo es muy difcreto,
las perdices mata, y todo
con fu ingenio. *Fler.* De què modo?
Cant. Diciendolas un foneto.
Fler. Hace verfos? *Cant.* Y es Poeta;
pero los logra muy bien
en quien los emplea. *Fler.* En quièn?
Cant. En tacos de la efcopeta.
Fler. Bien los logra. *Cant.* Efta razon
hace fus tiros feguros.
Fler. Por què? *Cant.* Porque fon tan duros,
que firven de municion.
Fler. Y vos quièn fois? *Cant.* Yo profeffo
un oficio vagamundo,
porque figo à Segifmundo.
Fler. Y còmo os llamais? *Cant.* Cantuefo.
Fler. Muy eftraño nombre os dàn.
Cant. Llamanme, feñora, afsi,
porque dicen, que nacì
por las yervas de San Juan;
y Segifmundo me trata
como compañero fiel.
Fler. Cazais tambien? *Cant.* Mejor que èl,
porque como lo que mata;
mas oy andàmos de manga
tràs mayor caza, por vos.
Fler. Què caza? *Cant.* Andamos los dos
tràs de cazar una ganga:
mas amor nos embaraza
quando la vèmos delante.
Fler. Amor teneis? *Cant.* Lo baftante,
para andar tràs efta caza.
Fler. Y à quièn quereis? *Cant.* Effo el nõbre
me ha mandado que le calle.
Fler. Decir podeis, fin nombralle,
el fugeto. *Cant.* Acà es un hombre.
Segifm. Efte es un necio, feñora.
Cant. Y los dos fomos un par.
Fler. No importa, dexadle hablar,
que gufto de oirle aora.
Segifm. Calla, fimple. *Cant.* Ya me affufta:
no vè, que gufta de mì?
Segifm. No la hables de amor aqui.
Cant. Pues què he de hacer, fi ella gufta?
Fler. Decid quien es el fugeto,
pues podeis, fin feñalarle.
Cant. Si decirle fin nombrarle,
no es quebrantar el fecreto,
no viendofe los defcartes,
yo quiero à una de las tres.
Lucind. Y quàl de nofotras es?
Cant. Ufted, no nombrando partes.
Lucind. Tù me quieres bien? *Cant.* No tal.
Lucind. Pues no lo has dicho primero?
Cant. Lo que he dicho es, que la quiero,
mas no sè fi bien, ò mal.
Fler. Y Segifmundo? *Cant.* Èl à alguna
de las otras quiere bien;
y fi puedo decir quien,
menos el nombre, es à una.
Segifm. Efte dice lo que ignora.
Fler. Pues es delito querer,
que lo quereis efconder?
Segifm. El querer yo, no feñora,
fi yo à mì me lo permito;
pero decir el amor,
es afpirar al favor,
y effo en mì fuera delito.
Fler. El afpirar al favor,
fi es de fer correfpondido,
culpa es; mas de agradecido,
no es delito en el amor;
y publicar vueftra llama,
no es culpa, fino otro intento,
que ofrecerla un rendimiento,
no es ofenfa de la Dama.
Segifm. El que puede publicar
fu llama fin otro intento,
es quien pone fu contento
folo en la gloria de amar;
efta no puede aumentarla
con publicar fu centella;
pues fi effo no ha de crecella,
para què ha de publicarla?
Diga fu amor quien no fabe
el contento que es amar,
que yo no he de defear
un gufto, que en mì no cabe.
Fler. Quien con tanto primor ama,
figue fingular camino;
y tener galàn tan fino
es lifonja de la Dama;

y el que aſsi llega à querella,
lo debe dàr à entender,
no por lograr un placer,
ſino por darſele à ella.
Segiſm. Las Damas deidades ſon,
y por deuda de ſu sèr,
ellas deben ſuponer
de todos ſu admiracion;
pues aunque ella de ſaberlo
tenga guſto al referirlo,
què añado yo con decirlo,
ſi ella puede ſuponerlo?
Fler. Y ſi lo ſupone aora,
quien no es de vos adorada,
no quedàra deſairada
al ſaberlo? *Segiſm.* No ſeñora,
que à la deidad no la eſmalta
la adoracion, que permite,
del que ſe la dà la admite,
y del que no, no la hace falta;
que ſi eſto llegaſſe à ſer,
decirſela era razon.
Fler. Pues con eſſa condicion,
ya no la quiero ſaber.
Cant. Què os andais canſando? Aqui
quedeſe eſto entre los dos,
que por eſta Cruz de Dios,
que os quiere à vos como à mì.
Fler. Celaura, gran dicha ha ſido,
que haya criado un ſugeto
tan galàn, y tan diſcreto
un monte! *Celaur.* Si èl ha nacido
con el valor heredado
de ſu ſangre, es el primor.
Fler. Albricias doy à mi amor
por el logro que me ha dado:
Arſenio, oìd. *Arſen.* Gran ſeñora,
què mandais? *Fler.* Pues ya es forzoſo
ir à la Corte mi eſpoſo,
en yendome yo de aqui,
haced lo que os he mandado.
Arſen. Todo ſerà executado,
como lo ordenais, por mì.
Fler. Vamos, prima, que el acierto
Segiſmundo le promete.
Celaur. No dudo ya que ſujete
el orgullo de Fisberto.
Fler. Segiſmundo, yo me he holgado
de ſaber vueſtro valor;
deſvelaos en el primor
de ſervirme con cuidado,
que Arſenio con orden queda
de embiaros à la Corte.
Segiſm. Como es tan alto mi norte,
temo que perderle pueda.
Fler. No es bien que temor os rinda,
la fè à la eſperanza enlaza.
Cant. Y à mì en premio de la caza,
no me daràn à Lucinda?
Fler. De ella ha de ſer el concierto.
Celaur. Perdiò tu temor el ſuſto?
Fler. Eſpoſo tengo à mi guſto. *Vaſe.*
Celaur. Pues yo vencerè à Fisberto. *Vaſe.*
Cant. Señora Lucinda, digo.
Lucind. Què me dice? què pretende?
Cant. Yo digo, ya uſtè me entiende:
què reſponde uſtè à un amigo?
Lucind. Aſsi me has de enamorar.
Cant. Jeſus! pues havrà que vèr.
Lucind. Gran riſa hemos de tener
ſi me và à galanteàr:
querràs feſtejarme tù?
Cant. Y eſſo ha de ſer coſa nueva.
Luc. Pues què haràs? *Cant.* Siempre q̃ beba
ha de ſer à tu ſalud. *Vaſe Lucinda.*
Segiſm. Arſenio, es cierta la orden
de que yo vaya à Palacio?
Arſen. Antes, ſeñor, que la ſepas,
me has de dàr tu heroica mano.
Segiſm. Què haces, Arſenio? què dices?
tù à mis pies arrodillado,
à quien debo el sèr que tengo,
y por mi dueño te aclamo?
Arſen. Tù, ſeñor, eres mi dueño,
y el Principe ſoberano
de Albania, y ſu Real Corona
ſerà en tu frente ſu aplauſo.
Segiſm. Què dices? *Cant.* Echar realadas.
Arſen. Eſcucha, ſeñor, el caſo:
El Principe Segiſmundo
(que tuvo de Epiro el mandò,
y en Croya, Corte de Albania,
paſsò ya à eterno deſcanſo)
amores à una ſeñora
tuvo en ſus primeros años,
que un hermoſo niño entonces
le diò muriendo del parto.
Eſte eres tù, y tu crianza

al

al secreto de mis años
encargò; porque à este tiempo
ya en Transilvania casado,
à la atencion de su esposa
convino mas el recato.
Veinte años logrò de union
sin el fruto deseado
de la succession dichosa,
que Albania esperaba tanto.
Muriò sin ella, y tu padre,
ò del pesar, ò el acaso,
de un peligroso accidente
enfermò, y considerando
el peligro de su vida,
y el riesgo de sus Estados,
quiso en vida prevenirse
al recelo de estos daños.
Hallòse con tres sobrinos,
dos en su Corte criados,
hembra, y varon, primos, è hijos
de dos hermanas entrambos;
ella es Celaura, que vino
à Flerida acompañando;
y èl es Fisberto, un mancebo,
cuyo espiritu gallardo
de toda Albania se supo
ganar la voz, y el aplauso.
Flerida es la otra sobrina,
cuyo padre, mas bizarro,
de las armas del Imperio
fue Caudillo muchos años.
Con que se criò en Viena
en el Imperial Palacio,
con mejor derecho al Reyno,
por ser hija de su hermano.
Determinòse tu padre,
para dexarlo ajustado,
à declararte por hijo,
y con Flerida casado,
darte à Albania, sin que en ello
à Flerida hiciesse agravio.
Y porque tuviesse efecto
su intento, sin embarazo,
casò à Fisberto, y Celaura,
primero que publicarlo.
Previnieronse las bodas
con mucho gusto de entrambos;
y à Flerida de Alemania
quiso traer entre tanto.
Vino à Croya, y entrò en ella,
con su hermosura llevando
pendientes de admiraciones
las almas de sus Vassallos.
Fisberto desde aquel dia,
que la viò, quedò admirado,
suspenso, triste, y quexoso
del ya preciso contrato.
Llegò el dia de la boda
su passion dissimulando:
y quando lleno de joyas,
y galas, todo el Palacio
le esperaba, y mas Celaura
previniendole los brazos,
faltò Fisberto de Croya,
sin saberse de èl, dexando
tan desairada à Celaura,
como à su tio enojado.
De este pesar el achaque
de tu padre llegò al plazo
de su muerte: y viendo ya
el termino tan cercano,
lo que executar no pudo,
dexò en su muerte ordenado.
Mandò (tu naturaleza
à su Reyno declarando)
dàr la possession de Albania
à tì, y Flerida casados,
y no solos à ninguno,
sino ya unidos à entrambos:
y si Fisberto bolviesse,
diesse à Celaura la mano,
y donde no, le privaba
de sus Titulos, y Estados;
y al Senado, para todo
dexò poder entre tanto.
Muriò en esta voluntad,
y apenas huvo espirado,
quando parece Fisberto,
contra este orden, publicando,
que èl solo debe en Albania
dàr à Flerida la mano,
por ser mejor su derecho
à la herencia de este Estado.
Flerida, à quien de Celaura
la lastimaba el agravio,
à su pretension se opuso;
y ayudandola el Senado,
executar resolvieron

de su Principe el mandato.
Fisberto, à quien aclamaba
de todo el Pueblo el aplauso,
al tribunal de las armas
apelò, y para honestarlo,
à todos hizo notorio
no ser tu intento tirano.
Porque èl solo pretendìa
à Flerida, y del Estado
renunciaba en tì el derecho,
como le diessen su mano.
Con este injusto pretexto,
y el favor de los Vassallos,
de Plazas, y de Castillos
se hizo dueño, y aclamado.
Toda Albania le obedece;
pero para refrenarlo,
resolviò el Senado luego
embiar por tì à Belgrado.
Flerida, pues, deseosa
de verte, quiso entre tanto,
venir à caza à este monte,
donde fingiendo este acaso,
de tu gala, y discrecion
buelve informada à Palacio.
Fuese, dexandome aviso
de como luego à este campo
vendràn à llevarte à Croya
con el decente aparato.
Señor, è hijo, que à este efecto
licencia mi amor le ha dado,
tù vàs al grave peligro
de la traicion de un tirano;
que si es ambicion su intento,
tiene tu Reyno en su mano:
si amor, es esta una llama,
contra quien no halla reparo,
ni la razon, ni el discurso:
y siendo su incendio tanto,
ha de atropellar tu vida,
por quitarse este embarazo.
Lo que aconsejarte puedo,
como cuerdo, y como anciano,
es, que de alguna cautela
prevengas tu ingenio claro,
con que puedas defender
lo que oy no puede tu brazo.
Mira, señor, por tu vida,
pues en riesgos tan estraños,
tù mismo vàs à entregarte
al rigor de tus contrarios.

Segism. Valgame el Cielo! Es possible,
que quando los ojos abro, *ap.*
rodeada mi grandeza
de tantos peligros hallo?
Quando me hizo mi fortuna
capàz, sin imaginarlo,
de lograr el dulce alivio
del incendio en que me abraso,
hay tanto riesgo en mi amor?
Fuera en mi Corona el daño,
que yo la cediera, à precio
de assegurarme su mano.

Arsen. Què es lo que piensas? *Cant.* Señor,
este es un muy fuerte caso,
y pide remedio breve,
y el mas breve que yo hallo,
es, que à pensar nos echemos
en ello dos, ò tres años.

Segism. Segun yo estoy, no es muy facil
el remedio. *Cant.* Yo le he hallado.

Segism. Quàl es? *Cant.* Fisberto no quiere,
que Flerida en todo caso
le dè la mano? *Arsen.* Esso intenta.

Cant. Y no pretende el Senado,
que se la dè à Segismundo?

Arsen. Sì. *Cant.* Pues el medio està dado.

Arsen. En esto puede haver medio?

Cant. Ella no tiene dos manos?
Pues dèle una à cada uno,
y se hace el gusto de entrambos.
Gran gusto es dàr en el punto.

Dentro voces. Por essa ladera al llano.

Segism. Arsenio, què gente es esta?

Arsen. Hijo, estos son tus Vassallos,
que vienen por tì. *Segism.* Pues, padre,
si ha de ser preciso, vamos.

Arsen. Y què remedio previenes?

Segism. Donde es el peligro tanto,
la necessidad discurre
mas que el ingenio. *Arsen.* Esso es llano.

Segism. Pues fia de mì el remedio.

Arsen. Quàl serà? *Segism.* Fingir amando.

Arsen. Què has de fingir? *Seg.* Vèn conmigo,
que allà lo veràs. *Arsen.* Pues vamos.

Segism. Flerida, para ser tuyo
voy à fingirte un agravio. *Vanse.*

Cant. Y yo me voy dende aqui

à

à comprar todo recado
de enamorar à Lucinda;
mas dònde lo havrà, es el caſo:
en la botica hay de todo,
allà me voy à comprarlo. *Vaſe.*

Salen Fisberto, Liſardo, y Soldados.

Voc. Viva Fisberto, viva. *Fiſ.* Amigos mios,
no el eſcandalo eſtorve à vueſtros brios;
el ſilencio ha de darnos mas ſeguro
el logro de la empreſſa, que procuro.
Mi intento es ſolo de lograr la mano
de Flerida, y que bien tan ſoberano
no uſurpe Segiſmundo à mi perſona:
ſi eſto logro, no quiero ſu Corona,
que antes, ſi me dà à Flerida, mi eſpada
en ſu defenſa la verà empleada;
mas ſi en eſſo ſe opone à mi deſeo,
de mi furia ſerà fiero trofèo:
pues por mi amor arrieſgo mi perſona,
tābien la he de arrieſgar por la Corona;
y ſi le venzo, he de quedarme dueño
de Flerida, y de Albania en eſte empeño.
Eſte el Palacio es de Fuente-Eſpino,
que à los muros de Croya eſtà vecino:
y en èl Flerida eſtà, que aqui el Senado
à Segiſmundo eſpera, con intento
de que eſta noche quede deſpoſado:
yo vengo à embarazar ſu caſamiento,
que el ſecreto que tienen ſus deſvelos,
no ha podido eſconderſe de mis zelos.
Los Soldados, que traigo prevenidos,
en eſſe boſque quedan eſcondidos,
y todos advertidos à una ſeña;
mas para que el intento, que me empeña,
à todos, y à mi primo ſea notorio,
antes de atropellar ſu deſpoſorio,
en preſencia de Flerida he de hablarle,
y el incendio en que vivo publicarle;
y ſi ſe le opuſiere à mi eſperanza,
por no arrieſgar mi vida en la tardanza,
apelando al poder con que he venido,
le tengo de prender; pues reſiſtido
de ellos no puedo ſer, quando el Senado
en toda Albania ha hallado,
ni à tocar caxa, ni à arbolear vandera,
quien contra mì las armas tomar quiera:
y ſi acaſo no quiere mi ventura,
que de Flerida logre la hermoſura,
pues mi eſperanza en mi poder ſe fia,
no ha de ſer ſuya, ſino fuere mia.

Liſard. Señor, ſi de los coches el eſtruendo,
es indicio ſeguro, ya lo entiendo,
que à Palacio tu primo havrà llegado.

Fisb. Es breve la diſtancia de Belgrado;
èl es, ſin duda: amigos, oy conſigo
lo que deſeo, retiraos conmigo:
fortuna, tù eres ya de mi violencia,
pues contra mì no tienes reſiſtencia.

Vanſe, y ſalen Segiſmundo, Arſenio, Cantueſo, Flerida, Celaura, Lucinda, Damas, y acompañamiento.

Cant. Plaza, plaza, que và aqui
la nata de los Galanes.

Segiſm. Dè vueſtra Alteza ſu mano,
à quien ſin ella no vale
para deſpojo à ſus pies.

Fler. Mis brazos, primo, dilaten
la Corona à vueſtra Alteza,
de que ya dueño le hacen.

Segiſm. Ya de la de eſclavo vueſtro
tengo en el roſtro ſeñales.

Cant. Deme tambien vueſtra Alteza,
lo que las Princeſas tales
dàn à los que galantèan.

Fler. Galàn venìs. *Cant.* Un buen talle,
aun con las galas ſe luce;
mas vueſtra Alteza repàre,
ſi me falta alguna coſa
de galàn, parte por parte,
que el Boticario me ha dicho,
que voy bueno, Dios mediante;
y quando no eſtè muy bueno,
dice, que vendrà à curarme.

Segiſm. De mi deſignio conviene
dàr cuenta à Flerida, antes
que lo comienze à fingir. *Tocan caxas.*

Fler. Aqui eſtruendos militares!

Dentro Fisberto. Cercad todo eſſe Palacio.

Arſen. Señora, por todas partes
cercado eſtà de Soldados
eſte Alcazar. *Fler.* Nadie ſabe,
que Segiſmundo ha venido:
què puede ſer? *Celaur.* Las ſeñales
alguna traicion prometen;
Fisberto es el que la hace.

Segiſm. Mi primo traidor? Señora,
no eſſa duda os ſobreſalte,
que en quien vueſtra ſangre tiene

no cabe traicion. *Sale Fisberto.*
Fisb. No cabe;
pero cabe la defensa
de qualquiera, que intentàre
quitarme la vida à mì.
Fler. Ay Cielo! riesgo notable!
Fisb. Valeroso Segismundo,
que del honor que heredaste
al respeto de los ojos,
dà noticia tu semblante:
yo soy tu primo Fisberto,
à quien toda Albania os hace
voluntario rendimiento,
y de su laurèl triunfante
quiere ceñirme las sienes;
pero mi lealtad le sabe
depositar en mi mano,
sin que à la frente le passe.
Todas sus fuerzas posseo,
ya tù sabràs el dictamen;
pero si acaso le ignoras,
escucha lo que no sabes.
Yo vì à Flerida divina,
y el alma en su bella imagen;
mas si digo que la vì,
su hermosura està delante.
Mira sus rayos, è infiere
de mucho tiempo à un instante,
la ruìna, que en mì havràn hecho
por el estrago que hacen.
Yo estoy sin alma, y si vivo
es de la gloria que nace
de vèr, que por sacrificio
al pie de sus aras arde.
Esta dicha, que me anima,
vienes tù aora à quitarme,
y el dulce ardor en que vivo,
quiere el Senado que apague.
El que lo ordena mi tio,
es su razon: mas què vale?
son bienes los alvedrìos
de un testamento capaces?
las voluntades se mandan?
Los que testamentos hacen,
de su voluntad disponen,
mas no de otras voluntades.
Mandarme, à Flerida amando,
que yo con otra me case,
no es hacer su testamento,
sino el mio à su dictamen.
A mì de esta sinrazon
no hay Tribunal que me ampare,
sino el poder que me ofrece
toda Albania, que me aplaude.
Por prenda tengo tu Reyno;
pero no para usurparle,
sino para que me observe
el noble fuero de amante.
Y advierte, que aunque à mi amor
favor de Flerida falte,
no es razon, para que yo
de mi pretension me aparte:
porque quando me desprecie
su rigor, podràn mis males
condenarme à que la pierda,
pero no à que otro la gane.
A tolerar su rigor
yo me rindo, aunque me mate;
mas ni quiero, ni me atrevo
à sufrir que tù la alcances.
Embidia, y desdèn dàn muerte,
mas de estas causas mortales,
la del desdèn es gloriosa,
la de la embidia es infame.
Mira tù entre estas dos muertes,
si puedo ser tan cobarde,
que escoja la de embidioso,
pudiendo la de constante.
Yo, en fin, vengo aqui resuelto,
à impedirte que te cases;
dos mil Soldados me siguen,
dispuestos à mi dictamen.
Si esta esperanza me cedes,
de Albania, y del Asia, antes
pondrè el Laurèl à tu frente,
y à tus pies el Estandarte.
Yo à Flerida no te pido,
que no es tuya accion tan grande;
que no me la quites quiero,
dexa mi esperanza al aire.
De mis ardientes suspiros
espero, aunque no la alcance,
que mis finezas la obliguen,
que mis congojas la ablanden;
que quando no la consiga,
pues yo me atrevì à su imagen,
con mi desmerecimiento
consolarè mis ultrajes.

Y ſi eſte alivio me niegas,
yo no tengo de dexarte
donde puedas ſer dichoſo
à coſta de mis peſares.
En amores no hay traicion,
y en dos balanzas iguales
te pongo el Reyno, y el rieſgo,
mira lo que quieres antes.
Segiſm. Fisberto, ſi vueſtro engaño::-
Fler. No paſſeis vos adelante,
que à mì reſponder me toca
à tan errado dictamen.
Quièn os ha dicho, Fisberto,
que quando yo no me caſe
con mi primo, os quedarà
eſperanza de obligarme?
Vos de mì eſperanza, quando
es vueſtro amor arrogante,
de mi deſdèn un enojo,
y de Celaura un deſaire?
Quando vos no la debierais
el amoroſo omenage,
que quebrais contra las leyes
de Cavallero, y de amante,
y ſe pudiera dàr caſo,
que en mì el odio ſe trocaſſe
à voluntad, no os quedàra
eſperanza de obligarme?
Pues ſi aun no fuera poſsible,
quando mi afecto os amaſſe,
de un pecho, que os aborrece,
quànto eſtarà mas diſtante?
ni que ſufrais mis deſdenes,
ò ſufrieran mis peſares,
que aun de mis deſprecios ſon
vueſtras anſias incapaces?
Mi decoro ſufrir puede,
que aborrecido me ame
al que digno me pretenda,
mas no al que indigno me agravie.
Siendo de mi prima vos,
el eſperar que yo os pague,
es agravio, pues ſupone,
que en mì eſſe delito cabe.
Pues ſi de vueſtra eſperanza
eſſe deſdoro me nace,
còmo os he de agradecer
el que me hagais un ultraje?
Demàs, de que à mì me caſa
mi voluntad, y èſta la hace
mi obediencia, que las Damas
no ſaben querer à nadie.
Pues ſi vos la voluntad
me quitais de que me caſe;
còmo intentais defender
el fuero à las voluntades?
Si condenais, que mi tio
vueſtra voluntad os mande;
con què razon à la mia
quereis quitar el dictamen?
La cauſa con que tomais
las armas, por uſurparle
la Corona à Segiſmundo,
es la violencia que os hacen.
Pues còmo quereis libraros
de traidor con eſſe achaque,
ſi vos aprobais, que es juſto
violentar las voluntades?
Vueſtra diſculpa os condena,
y quando no os condenaſſe,
de mì tened entendido,
que ſi por alguna parte
pensàra yo, que os quedaba
eſperanza de obligarme,
por quitaroſla del todo,
ſi otro medio no baſtaſſe,
al de quitarme la vida
apelàra mi corage.
Fisb. Todo eſſo quiero ſufriros,
mas no que otro::- *Seg.* Eſto es en valde,
que ſi de la voluntad
defendeis las libertades;
tambien yo tengo la mia,
y ella eſcuſa eſſe certamen.
Cielos, ya es fuerza fingir, *ap.*
ſin haverle dado parte
à Flerida de mi intento,
peſar es, pero importante.
Yo, Fisberto, me criè
ſin noticia de la ſangre,
que oy eſmalta mi grandeza;
los afectos naturales
no reſiſtidos en mì,
de eſta ignorancia inculpable
me arrebatò una hermoſura,
cuya ſoberana imagen
ſuple en mi pecho el oficio
del alma, que à ſus pies yace.

Señora, en vueſtra preſencia,
ſi eſto digo, perdonadme,
pues fue culpa del deſtino,
el no veros à vos antes.
Si à precio de que la pierda
eſta Corona han de darme,
deſde luego la renuncio.
En el incendio ſuave
de Celaura, arde mi pecho,
ſolo ella ha de ſer quien mande
mi alvedrìo, que à ſu mano
no hay imperio que la iguale.
Cielos, de prieſſa lo he dicho; *ap.*
porque aunque es tan importante
eſte engaño que pronuncio,
ſegun deſabridas ſalen,
ſi tardàra en las razones,
no pudiera pronunciarle.
Fisb. Dexa, Principe, que beſe
tus pies; y por bien tan grande,
de albricias te rinda en ellos
el Imperio que heredaſte.
Fler. Cielos, què es eſto que eſcucho?
como un elado cadaver *ap.*
me ha dexado la noticia
de tan impenſado lance.
Pues còmo vos, Segiſmundo::-
Celaur. No paſſes, prima, adelante,
que à mì reſponder me toca,
pues de eſta accion ſoy la parte.
Segiſmundo, haviendo oìdo
vos de mi prima el deſaire,
en que Fisberto me tiene,
y la razon tan baſtante,
con que ſu loca eſperanza
de vana le perſuade,
no tengo que reſponderos;
porque con ſaber mi ſangre
la obligacion que èl me debe
por deſempeño, al ultraje
con que deſpreciò mi mano,
ſabrèis los efectos antes,
que tendràn vueſtros intentos
en el empeño de amarme:
lo que os reſpondo ſolo es,
que en mugeres de mis partes,
es de mas precio un deſdoro,
que quantos Imperios caben
deſde la esfera del Sol,
haſta los ombros de Atlante.
Con que ſabreis, que no ſon
en mi eſtimacion iguales
vueſtro Cetro, y el deſdoro,
que ſu mano ſatisface.
Y ſi dudais por què, ſiendo
mi pundonor tan notable,
quiero à un hombre, que hacer puede
à mi decoro eſte ultraje,
os reſponderè, que amor
de mi corazon no ſabe,
y no me caſo con èl,
quando yo con èl me caſe,
ſino con el deſengaño,
que procura mi deſaire:
èſte ha de lograr mi mano,
y quando me la dilate,
ella miſma, vive el Cielo,
ya que ſu injuria le manche,
para cobrar ſu explendor,
ſe ha de labar con ſu ſangre;
porque quando de las armas
el medio à mi brazo falte,
yo, del fuego de mis iras
inficionando los aires,
bolverè contra ſu pecho
los atomos en bolcanes. *Vaſe.*
Fler. Y deſpues de eſto, entended,
que eſta Corona por ſangre
me toca à mì ſolamente;
y pues necio, è ignorante
la deſprecia vueſtra amor,
que yo para caſtigarle
ſabrè buſcar digna frente,
que con mi mano la enlace.
Fisb. Primo, mi brazo, y mi eſpada,
aunque el mundo lo eſtorvaſſe,
os pondrà el Cetro en la mano.
Segiſm. Ya eſto la induſtria me vale. *ap.*
Arſen. Cielos, gran cautela ha ſido! *ap.*
Cant. Segiſmundo es un orate.
Segiſm. Mas ya no me atrevo à eſtàr, *ap.*
dandola enojo, delante
de Flerida: vamos, primo,
que con vos no temo à nadie.
Fisb. Fialo de mi valor.
Segiſm. Con èl nada hay que repare.
Vamos: para acreditarlo *ap.*
la he de fingir el deſaire

de

de irme con èl ; pero presto
sabrà que es mi amor constante.
Fler. Cielos, què es esto que veo?
Fisb. Venid, señor. *Segism.* Id delante.
Fler. Muriendo estoy de congojas.
Segism. Sintiendo voy sus pesares.
Arsen. Cielos, no pudo pensar
mejor para assegurarse. *Vanse.*
Cant. Todas estas Damas quedan
hechas de hiel, y vinagre;
el oficio de galàn
me han de hacer servir sus gajes. *Vase.*
Fler. Què es lo que passa por mì?
Cielos, yo puedo engañarme?
Yo pude causar mi pena,
dando credito tan facil
à mis ojos? *Lucind.* Pues, señora,
no està en tu mano? *Fler.* Dexadme.
Lucind. No te aflijas. *Fler.* Què quereis?
Idos, no me assista nadie,
que aun sin mì quisiera estàr,
para llorar mis pesares.
Lucind. Vamonos, pues, que el consuelo
duele mas en este achaque. *Vase.*
Fler. Lo que me sucede aqui
es sueño, ò es ilusion?
Quando à Segismundo vì,
fui tan ciega, que creì,
que era de mì su aficion.
Yo misma à mì me he burlado:
corrida estoy, y he sentido
mas el haverme engañado,
que aunque èl me haya despreciado,
yo soy la que me he ofendido.
Desprecio, y amor pudieron
darme à mì tales enojos?
Yo llorar? Mas como fueron
los que la culpa tuvieron,
quieren laurearse los ojos.
Al paño Segism. Fingiendo un olvido, aora
de Fisberto me apartè,
por dàr à Flerida aviso
de mi fingido desdèn;
mas ella està aqui: señora? *Sale.*
Fler. Segismundo, à què bolveis?
No basta hacerme un desaire,
sino que querais tambien
repetirsele à mis ojos?
Segism. Yo desaire puedo hacer
à quien adoro, à quien sigo,
à quien el alma entreguè?
Flerida, señora mia,
es possible, que no vès,
que à mi labio estàn mis ojos
desmintiendo con su fè?
No viste, que era cautela,
por poderte defender,
y defenderme del riesgo
de una traicion tan cruel?
Si el alma, que te he ofrecido,
pudieras, señora, vèr;
lo que navega à tu mano,
lo miràras à tus pies.
De esta industria me he valido,
hasta que pueda poner
à tus plantas un traidor,
y à tus sienes un laurèl.
Fler. Cielos, què escucho! Si es cierta *ap.*
esta fineza! porque
para que aùn no tenga el pecho
la noticia de este bien,
me la embaraza el encuentro
del pesar con el placer.
Segismudo, què decìs?
Segism. Señora, no seas cruel,
tratame con mas agrado,
pues ya à tus plantas me vès.
Fler. Còmo, si dudo tu amor?
Segism. Pues no adviertes, que esso es
negarme à mì la razon,
y à tus ojos el poder.
Fler. Aun lo dudo, Segismundo.
Segism. Por què? *Fler.* Porque me està bien:
porque si creo, que es cierto
lo primero, eres infiel;
y si creo, que es fingido,
me quedarà que temer,
que como fingiste entonces,
finjas aora tambien.
Segism. Pues esso serà obligarme
à que publique mi fè,
que menos mal es mi muerte,
que tù en esta duda estès.
Fler. Ay, Segismundo! detente.
Segism. Pues no me niegues el bien.
Fler. No eres ya mi esposo? *Seg.* El alma
solicìta esse laurèl.
Fler. Pues què dudas, si en mi pecho

es obediencia el querer?
Segism. Con esso vivirè yo.
Fler. Y què pretendes hacer?
Segism. Assegurar tu Corona,
y assegurarme tu bien.
Fler. Y còmo ha de ser? *Segism.* Aora
hospedarme dispondrè
en tu Palacio, fingiendo
de Celaura el interès.
Fler. Pues fingelo con tibieza.
Segism. Esso es echarlo à perder.
Fler. Y essotro no es darme muerte?
Segism. Fingido ofende un desdèn?
Fler. Es niño amor, y se espanta
de qualquier sombra que vè.
Segism. Señora, yo me retiro,
porque no llegue à entender
nuestro amor este tirano.
Fler. Con temor quedo. *Segism.* De què?
Fler. De lo que vàs à fingir.
Segism. No lo desmiente mi fè?
Fler. Es peligrosa fineza.
Segism. Pues sufrir hasta vencer.
Fler. No es muy facil de sufrir
lo dificil de creer.
Segism. Vete, pues, que siento passos.
Fler. Què temes? *Segism.* Pues no lo vès?
Fler. Què peligro tan grossero!
Segism. No lo hago yo. *Fler.* Vete, pues.
Segism. Logrense tan castos lazos.
Fler. Hagalo amor, como Rey.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cantueso con vestido de tafetàn, y un Criado.

Cant. Galàn voy, y con primor.
Criad. Por què lo piensas assi?
Cant. Azia acà dentro de mì
lo pienso assi por mayor.
Criad. Por Navidad mas galàn
salieras, si huviera sido
de terciopelo el vestido.
Cant. Le guardo para San Juan.
Criad. El tafetan ni es usado
aora, ni es buen govierno.
Cant. Yo me visto assi el Invierno
por discurrir mas delgado.
Criad. Pues risa podràs causar.
Cant. Què importa? Ande yo caliente,
y mas que se ria la gente.
Criad. Còmo caliente has de andar
en frio tan penetrante,
con tafetan, y picado?
Cant. Pues no echas de vèr, menguado,
que assi se alivia à un amante?
el que es fino, con su ardor
tiene un horno en la assadura,
y assi por la picadura
sale el humo del amor:
mas tiemblo de estos amores,
que me llevan al terrero,
donde hace un aire tan fiero,
que tiemblan los corredores:
y por mas que un pecho arde,
quando Lucinda alli viene,
y haciendo señas me tiene
de la mañana à la tarde;
que el frio me descalabra,
me voy quando à ella le plugo,
elado como un besugo,
sin entenderle palabra.
Criad. Rìgida essa estancia es,
que el Palacio es sin segundo.
Cant. Ha querido Segismundo
quedarse aqui hasta despues,
porque à Celaura enamora.
Criad. El sale. *Cant.* Està despreciado;
mas yo le he de dàr mi lado,
porque le quieran aora.

Salen Segismundo, y Arsenio.

Segism. Arsenio, todo el sossiego
de mi Estado en tì se fia,
si à mi tio el Rey de Ungrìa
llevas essa carta luego.
Con sus armas solo fio
salir del riesgo en que estoy;
pues cada passo que doy,
hace mas preciso el mio:
y mi fingida intencion,
aunque hasta aqui me ha valido,
para con Fisberto ha sido
meterme yo en su prision;
pues de sus Guardas està
todo el Palacio cercado,
por recelo del Senado;
con que impossible serà,

que

que yo intente ningun medio,
que enmiende el peligro mio;
y asi el favor de mi tio
es el ultimo remedio.
Arsen. Y en tanto, que èl te restaura,
què has de hacer contra su intento?
Segism. Proseguir mi fingimiento,
y enamorar à Celaura.
Arsen. Pues, señor, esso has de hacer,
à nadie fies tu amor.
Segism. Solamente à tu valor
se lo he dado yo à entender.
Arsen. Pues yo parto luego à Ungrìa.
Segism. Vè secreto, y con recelo.
Arsen. Librete, señor, el Cielo
de tan cruel tiranìa. *Vase.*
Segism. Tan secreto està mi ardor,
que aunque el recelo era vano,
he hecho creer à este villano,
que es de Celaura mi amor.
Cant. Señor, seas bien venido.
Segis. Cantueso, què hay? *Cant.* Mucho amor.
Segism. Còmo te và de favor?
Cant. Estoy muy favorecido.
Segism. Còmo? *Cant.* Yo lo considero:
Lucinda està, que se muere
por mì. *Segism.* Pues de què se infiere?
Cant. De que me hace ir al terrero,
quando sale el Alva fria,
à las seis de la mañana,
y no sale à la ventana
hasta las once del dia.
Segism. Tan tarde te hace el favor?
Cant. Como està muerta por mì,
no podrà bolver en sì,
hasta que entre la calor.
Segism. Señales son declaradas.
Cant. Mas siento mucho, aunque venga,
que por las noches me tenga
alli hasta las doce dadas.
Segism. Mostrar tan finos cuidados
en tu asistencia, es bien hecho.
Cant. La deben de hacer provecho
los amores serenados:
mas, señor, he reparado,
que este oficio, aunque es lucido,
nada hasta aqui me ha valido.
Segism. No dices, que eres pagado?
si te hace tanto favor,
què mas quieres? *Cant.* Què mas quiero?
pues el favor es dinero?
Segism. Ningun tesoro es mayor.
Cant. Jesus, y què necio he sido!
Seg. Por què? *Cant.* Porque no he guardado
ningun favor, que me ha dado,
y todos se me han caìdo.
Segism. Haces mal, que ellos han sido
los bienes mas estimados.
Cant. Pues mas de cien mil ducados
en el terrero he perdido.
Segism. De un favor la estimacion,
no se iguala con dinero.
Cant. Tanto vale? Pues yo quiero
sacar una Excomunion;
mas Fisberto sale aqui.
Segism. Dènme los Cielos valor,
para que sufra mi amor
lo que finjo contra mì;
pues de Fisberto asistido,
ni à Flerida puedo hablar,
ni verla, sin arriesgar
el ser mi amor conocido.
Sale Fisberto. Señor?
Segism. Què hay, Fisberto? *Fisb.* Aviso
de que Celaura al jardin
sale à ser el Serafin
de aquel verde Paraìso:
no pierdas esta ocasion,
que aqui la musica està
prevenida. *Segism.* Ella serà
logro de mi pretension.
Fisb. Pues ostenta tu fineza,
porfia, aunque enojos dès.
Segism. Venga la musica, pues.
Fisb. Ola, seguid à su Alteza.
Segism. Cielos, con esta ocasion, *ap.*
pues es facil que alli estè,
vèr à Flerida podrè. *Salen los Musicos.*
Fisb. Yo, señor, con atencion
seguirè tu galantèo,
por si algo allà se te ofrece.
Segism. Cielos, este hombre parece, *ap.*
que me està viendo el deseo!
què he de hacer, que aqui mi amor
sin èl no puede dàr passo?
Fisberto, para este caso,
que vaya solo es mejor.
Fisb. Pues al passo quedo aqui.

Segism.

Segism. Aì te puedes quedar:
comenzad, pues, à cantar,
y venid luego tràs mì.
Cant. Canten, si à Lucinda hallàre,
una copla, y no sea mala.
1. *Music.* Si harèmos, si nos regala.
Cant. Esso lo que me tocàre
del tono pagarè allì.
1. *Music.* Y quànto hemos de cantarte?
Cant. Vayase la quarta parte
de la musica por mì.
1. *Music.* Bien està. *Cant.* Pero mirad,
que en levantandome yo
no và mas por mì. 1. *Music.* Esso no.
Cant. Pues venìos tràs mì. *Segism.* Cantad.
Vanse Segismundo, Cantueso, y los Musicos.
Musica. Palabras, Celaura, y plumas,
ò bien escriban, ò canten,
mas por razon, ò por uso,
todas las llevò tu aire.
Fisb. Cielos, ya Celaura ha oìdo
la musica, y àzia ella
se acerca por este passo;
voyme, porque no me vea:
mas què intento? no es mejor
resolverme, aunque se ofenda,
à hablarla, y persuadirla
un amor, en que interessa,
casada con Segismundo,
su Corona, y su firmeza?
Pues yo me resuelvo à hablarla,
aunque al desaire me ofrezca.
Musica. Hollando el jardin tus plantas,
y de sus fuentes el margen,
dàn tanta vida à sus flores,
como gloria à sus cristales.
Sale Celaura. Musica à mì, quièn serà?
Fisb. Quièn, señora, ser pudiera,
si no el Principe, de quien
es imàn vuestra belleza?
Celaur. La noticia perdonàra
mi curiosidad atenta,
por no saberla de vos;
corrida estoy de que pueda
arrastrar mi vanidad,
un hombre que me desprecia.
Fisb. Señora, aunque mi atencion
este lance escusar deba,
à no atenderlo me obliga
vuestra misma conveniencia.
Y siendo por este caso
forzoso hablaros en ella;
lo primero que os propongo,
es, que yo de vuestra quexa
no soy parte, pues me arrastra
el destino de mi estrella;
y es rigor darme la culpa,
siendo del Cielo la ofensa.
Y esto no os coge à la vista
de un Principe, que desprecia
por vos à Flerida hermosa;
y quando vuestra belleza
sienta de mì preferirla,
Segismundo os desempeña,
pues sois con ella escogida,
si sois dexada por ella.
No es el Principe galàn?
no son mas altas sus prendas,
que las mias? no os ofrece
su mano con su diadema?
Pues què pretendeis? *Celaur.* Tened,
Fisberto, que à darme pena
teneis memoria, y olvido
de la razon de mi quexa.
Todas aquessas razones
pudieran hacerme fuerza,
si el desprecio huviera sido
à mi amor, ò à mi belleza:
mas siendo hecho à mi decoro,
ya os he dicho, que mi ofensa,
no al amor os solicita,
sino al cobro de esta prenda.
Y porque sepais, que es cierto,
si en algo me lisonjea
el amor de Segismundo,
es, en darle mi nobleza
ocasion de despreciarle;
porque toda Albania sepa,
que siendo de amor tan digno,
por su airosa gentileza,
por galàn, y por discreto,
pues mi atencion le desprecia,
no es amor el que me mueve:
porque caso que lo fuera,
es cierto, que mas amàra,
teniendo mejores prendas,
à quien dexa otra por mì,
que à quien por otra me dexa.

Fisb.

Fisb. Pues caso que à essa razon
pretendais que yo me venza;
còmo quereis que me oponga
à mi Principe, y que sea
estorvo yo de un amor
en que su vida se arriesga?
Celaur. Haced vos lo que es tan justo,
que aunque el Principe me quiera,
mi desdèn le vencerà.
Musica. Gozando de tu belleza
en sus alvergues las aves,
vàn à aplaudir tu venida
à las copas de los sauces.
Fisb. Pues ya assegura, que èl llega
à este sitio, de essas voces
la armonìa lisonjera;
à èl, señora, es à quien toca
replicar à essa respuesta,
y con èl podeis lograrla:
y dadme aora licencia
de que no me halle con vos.
Cielos, mucha es su dureza; *ap.*
pero mas es la porfia,
si el Principe dura en ella!
Al paño Fler. Aqui he visto à Segismundo;
y por poder sin sospecha
hablarle, al jardin he entrado.
Sale Segism. No he visto à Flerida bella.
Fisb. Señor, aqui està Celaura;
escondido entre estas yedras
te assistirè, llega à hablarla. *Retirase.*
Segism. Cielos, ya fingir es fuerza, *ap.*
y dicha, que aqui no estè
Flerida à vèr sus ofensas!
Por el temor con que vengo,
señora, à vuestra presencia,
me he valido del aviso
de essos acentos, que llegan
à tocar vuestros oìdos,
sin la infeliz aspereza
del que adora una ventura.
Celaur. Mejor dirà vuestra Alteza
sinrazon, porque no cabe
lo demàs en su grandeza.
Fler. Cielos, què es esto que miro?
sin duda quiere de veras
à Celaura Segismundo;
porque si èl su amor fingiera
por Fisberto, lo logràra
estando èl en su presencia,
mas no buscandola à solas.
Segism. Sinrazon quereis que sea
adorar vuestra hermosura?
Celaur. A estàr sola os respondiera.
Segism. Aqui nadie nos escucha.
Fler. Cielos, mi desdicha es cierta!
Segism. De quièn recelais, señora?
Celaur. Yo de nadie, que aunque pueda
Fisberto oìrlo, es en vano,
que lo que yo à èl le dixera,
mi atencion se lo recate;
escucheme vuestra Alteza.
Yo, señor, tengo creìdo,
que esse agrado, que me muestra,
no es amor, sino concierto
de quien engañarle intenta;
pues si por el de Fisberto
cobrar su Corona espera,
y èl lo assegura, esto solo
es el medio de perderla.
Ser amor, es impossible;
porque quièn havrà que crea,
que por mì haya quien desprecie
de mi prima la belleza?
Igualarme à su hermosura,
aun no cabe en la sobervia;
pues còmo puede pensar,
que la excede mi modestia?
Creer yo que à mì me quiere,
siendo mi prima tan bella,
pudiera ser, si pensàra
que era ciego vuestra Alteza:
pero siendo tan discreto,
para que yo le creyera,
antes que el amor, havia
de fingirme la inocencia.
Si la luz de su discurso
me ocultàra su cautela,
lo dudàra; mas con tanta,
còmo he de creer que no vea?
Aun siendo mio este Reyno,
que me amaba no creyera;
pues lo atribuyen entonces
à ambicion, y no fineza.
Y aun siendo mio, à mi prima
no la hiciera competencia;
porque excede su hermosura,
lo que vale esta grandeza.

Despreciar una Corona
por lograr una belleza,
capricho es, que aunque de pocos,
ya en fin, de alguno se cuenta.
Mas despreciar la hermosura,
y la Corona con ella,
para pensar, que lo creo,
què indicio he dado de necia?
Pues por què parte es creìble,
que por mì à mi prima dexa,
y en mì à su lado son menos
la hermosura, y la riqueza?
Para que piense, que es dicha,
no soy tanto menos bella,
que me pueda atribuir
la ventura de la fea.
Luego, si es cierto, que finge,
es preciso, que esto sea
concierto de quien le engaña
con cautelosas promessas.
Porque si aora no casa
con Flerida vuestra Alteza,
la voluntad de su padre
le quita luego la herencia.
Y en fin, sea cierto, ò fingido,
para que tiempo no pierda
en su amor, ni en mi desdèn,
le advierto, que su fineza,
si es cierto que son los Astros
quien la inclinacion govierna,
està tan lejos de mì,
como lo està de mi estrella.
Segism. Oìd, escuchad, señora.
Celaur. Mi resolucion es esta.
Segism. Contra el corazon porfio, *ap.*
porque Fisberto lo vea.
En fin, à esso os resolveis?
Celaur. Siempre he de ser una mesma.
Segism. Pues yo tambien en amaros.
Celaur. Pues què fin su amor intenta?
Segism. Adorar vuestro desdèn,
aunque à sus rigores muera.
Fler. Ha cruel! esto es fingido.
Celaur. Es ablandar una peña.
Segism. Lograrè yo mi dolor.
Celaur. No me siga vuestra Alteza,
que serà desesperarme. *Vase.*
Segism. Tràs vos mis ansias me llevan.
Sale Flerida. Dònde te llevan, traidor,
si à mì me matas con ellas?
Segism. Ay Cielos! señora, advierte,
que Fisberto entre essas yedras
està. *Fler.* Esso finges aora?
Segism. Tente, por Dios, no te vea.
Fler. Ya sè, que soy quien engañas,
no busques otra cautela.
Segism. Valgame el Cielo! repara
que todo el secreto arriesgas:
detente, por Dios: Fisberto?
Sale Fisb. Señor, què es lo que me ordenas?
Segism. Has escuchado à Celaura?
Fisb. No he podido, aunque quisiera.
Segism. Cielos, engañarle quiero, *ap.*
porque à Flerida no vea,
y pueda hablarla de espacio.
Pues ya es menos su dureza,
retirate, y del jardin
guarda tù propio la puerta,
por si logro la ocasion.
Fisb. Mucho te estimo las nuevas,
y la musica estarà
cantando, porque divierta
à quien pudiere escucharte.
Segism. Si, bien dices, vete aprieſsa.
Fisb. Logra tu amor. *Segism.* Esso intento.
Fisb. Pues yo voy. *Vase.*
Segism. No te detengas.
Ya se và, señora, aguarda.
Fler. Què he de aguardar, si mi pena
ha visto aqui un desengaño?
Segism. No salgas, por Dios, espera
à que se pierda de vista.
Fler. No serà sino que pierda
mi fè la esperanza: ingrato,
para què es esta cautela?
Segism. Pues què quieres, si es forzoso
assegurarnos con ella
de todo un Pueblo enemigo,
que nos tiene sin defensa?
pero ya puedes salir,
que aora à cantar comienzan.
Repite la musica, y suena à lo lejos.
Fler. No recelo yo el peligro
à que esse traidor me arriesga,
sino el que en tu falsedad
amenaza à mi sospecha.
Esto es fingir, Segismundo?
acompañar con la lengua

la ternura de los ojos,
es fingir, ò amar de veras?
El que finge ſus afectos,
quando à la boca los lleva,
ò ſu labio los deſmaya,
ò ſu ſemblante los niega.
Mas ſeguirſe la dulzura
à la voz, nunca es cautela,
que no puedes tú alcanzar
mas que tu naturaleza.
Si eſte amor fuera fingido,
còmo pronunciar pudiera
las razones con tal alma,
quien ſin alma las engendra?
Segiſmundo, ſi à mi prima
adoras, por què me empeñas
à una eſperanza alevoſa,
ſi has de dexarme con ella?
en què te ofende el cariño
de una amoroſa inocencia?
Què quieres? *Segiſm.* Tente, ſeñora,
mira, que me deſeſperas:
ſabiendo tù, que lo finjo,
el que finja bien condenas?
eſſo no es culpar mi amor,
ſino eſcuſar mi agudeza.
A mi tio el Rey de Ungrìa
he eſcrito, y Arſenio lleva
las cartas, en que le pido
armas para tu defenſa.
Pues ſi yo à Fisberto engaño,
ſufre, ſeñora, y eſpera,
que aunque yo le engañe bien,
mas gracias debes, que quexas.
Fler. Còmo he de poder ſufrirlo,
ſi en el engaño, que intentas,
primero, que à ſu traicion,
engañas à mi ſoſpecha?
Segiſm. Con la fè de que te adoro,
que es la mas fixa defenſa.
Fler. Pues ſi eſſa fè no es la mia,
còmo he de valerme de ella?
Segiſm. Tan fuera eſtoy yo de tì,
que à mi fè llamas agena?
no me tienes en tu pecho?
Fler. Pues quando yo acà te tenga,
baſtan creditos mentales
contra vocales ofenſas?
Segiſm. Sì baſtan, quando habla el labio
ſin que el corazon lo ſepa.
Fler. Eſſo es lo que no ſe vè.
Segiſm. Eſſo es lo que vèr debieras.
Fler. Pues còmo puedo yo verlo?
Segiſm. Con la razon que lo niega.
Fler. Y ſi ſe engañan los ojos?
Segiſm. Deſengañarlos con ella.
Fler. Tiene el alma los ſentidos
primero, que las potencias.
Segiſm. Pues ſi el dolor no entra dentro,
poco ofende por defuera.
Fler. Còmo no entrar, Segiſmundo,
ſi haſta el alma me penetra?
Segiſm. Tente, ſeñora, y repara,
que pues ſe eſcucha mas cerca
la muſica, debe ſer, *Suena la Muſica.*
que aqui Fisberto ſe llega.
Fler. Segiſmundo, yo eſtoy tal,
que ya nada me amedrenta:
ſobre el temor de tu daño,
què temor quieres que tenga?
tu traicion me tira al alma;
Fisberto el Reyno me arrieſga:
quieres que yo atienda menos
al alma, que à la grandeza?
Yo no he de ſufrir, que finjas,
que es coſa dura, que quieras,
que crea lo que no veo,
y lo que miro no crea.
En un dolor tan ſenſible,
no es remedio de mi pena
tenerme oculto el alivio,
y declarada la ofenſa.
No has de fingir con Celaura,
ò pues me mata eſſa flecha,
donde ſe pierde la vida,
pierdaſe todo con ella. *Suena la Muſic.*
Segiſm. Señora, por Dios, que mires,
que ya ſe oye de mas cerca
la muſica, y que Fisberto
te puede vèr: vete aprieſſa,
que ſi es oſtentar tu amor
con lo airoſo de la quexa,
ſolo porque no lo arrieſgues,
te perdono, que lo ſientas.
Fler. Me has de dàr antes palabra
de no hablarla mas, ni aun verla.
Segiſm. Eſſo dices? còmo quieres,
que ſe acabe la cautela?

Fler. No puedes fingir retiros
nacidos de tu triſteza?
Segiſm. Y ſi ella me encuentra acaſo?
Fler. Fingir ſilencio por quexa.
Segiſm. Pues còmo han de creer mi amor?
Fler. Eſſo, que nunca lo crean.
Segiſm. Señora, ſeñora, advierte,
que ya preſumo que llega: *Suena Muſic.*
vete, por Dios. *Fler.* Y aſsi quieres
dexarme? *Segiſm.* No te detengas,
que yo te doy la palabra
de no hablar jamàs con ella.
Fler. Eſſo sì. *Segiſm.* Pues à què aguardas?
Fler. Con eſſo me voy contenta.
Segiſm. Preſto, que arrieſgas mi dicha.
Fler. Mal haya, amen, quien la arrieſga!
Vaſe, y ſale Fisberto.
Fisb. Cielos, què es eſto que miro!
Segiſm. Fisberto la viò: què pena! *ap.*
fingirme importa otro engaño.
Cielos, hay mayor violencia,
que eſtorvarme la ventura!
Fisb. Señor, pues de quien te quexas?
Segiſm. De Flerida, eſſa tirana,
que quando Celaura bella,
de mis ruegos perſuadida,
hacerme favor intenta,
me viene à eſtorvar la dicha;
y ha eſtado aqui tan ſobervia,
que la obligò à retirarſe.
Quedè yo ſolo con ella
tan irritado, que aora
la decia, que ſe fuera,
à no arrieſgarme la dicha,
que conſiguiò mi fineza.
Fisb. Yo lo oì. *Segiſm.* Pues mirad vos
ſi tiene razon mi quexa.
Fisb. Y mucha; y viven los Cielos,
que te has de caſar con ella.
Segiſm. Bien ſe ha enmendado el peligro.
Fisb. Pues, ſeñor, aqui me eſpera,
que yo la he de entrar à hablar;
y ſino puedo vencerla
à que permita tu amor,
ha de ſer de otra manera,
y has de lograr à Celaura.
Segiſm. No, no, Fisberto, antes yerras;
porque porfiarla en eſſo
es aumentar ſu dureza.
Ya à mi mal mas no faltaba, *ap.*
que hacer yo eſpalda à mi ofenſa.
Al paño Celaur. A Fisberto, y Segiſmundo
he viſto, y ſaber deſea
mi cuidado, ſi eſte amor
entre los dos es cautela.
Fisb. Pues, ſeñor, à mi poder
no hay ninguna reſiſtencia;
toda Albania es de mi parte,
plebe, milicia, y nobleza.
Celaura tu amor repugna,
porque yo ſu eſpoſo ſea;
ſi con Flerida me caſo,
es preciſo que te quiera.
Para eſto no hay remedio,
ſino uſar de la violencia:
yo he prevenido eſta noche,
que mi gente, con cautela,
ſaque à Flerida de Croya
para caſarme con ella,
donde no haya quien lo impida,
con que tu amor ſe remedia.
Segiſ. Cielos, què es eſto que eſcucho! *ap.*
buen remedio de mi pena.
Celaur. Ay de mì! ſu amor es cierto;
pero la traicion que intentan
es lo peor: à mi prima
voy à dàr aviſo de ella. *Vaſe.*
Fisb. Què te parece? *Segiſ.* Ay de mi! *ap.*
vive Dios, que ſino fuera
perder à Flerida aora,
de puñaladas le diera,
aunque perdiera mil vidas;
mas la venganza diſcreta,
es lograrla con mi amor,
y guardar tiempo en que pueda.
Fisb. Yo, ſeñor, voy à lograrlo.
Segiſm. Yo he de morir ſi lo intenta. *ap.*
Pues, Fisberto, no es mejor
perſuadirla, y convencerla
con la razon? *Fisb.* Pues no dices,
que es aumentar ſu dureza?
Segiſm. Es verdad; mas eſte es medio
mas ſuave, que el que intentas,
de dos daños el menor.
Dème el valor reſiſtencia *ap.*
para no perderlo todo.
Fisb. Pues yo entro à hablarla.
Segiſm. Eſſo es prueba,

que

que es el medio mas decente.
Fisb. A esso voy, aqui me espera.
Segism. Cielos, yo quedo sin alma,
y no ha de sufrir mi pena,
que à Flerida vaya à hablar,
sin que mis zelos le vean. *Vase.*

Sale Cantueso con montera calada, y muchas capas, y guantes de pellejo, y un Criado con una calderilla de lumbre.

Cant. Dame acà essa calderilla,
que ya el aire yela aqui.
Criad. Què haces, señor? *Cant.* Vengo asi
à esperar à Lucindilla.
Criad. Asi al terrero de dia
quereis ir? *Cant.* Vengo à esperar,
y asi quiero calentar
una esperanza tan fria.
Criad. Al que esta esperanza alcanza,
basta el calor de su amor.
Cant. Yo tengo poco calor,
y me ahita essa esperanza.
Criad. El sufrir esta inclemencia
por Lucinda, es fiel pretexto.
Cant. Pues pesia à su alma, aquesto
es amor, ò penitencia?
Criad. El que su pasion es fina
con essos rigores ama.
Cant. Pues esse ayune à su Dama,
y dèse una disciplina,
que no estorva al ser yo fiel
el venir acomodado,
ni un galantèo es pecado
para padecer por èl.
Criad. Te han de despreciar. *Cant.* Me rio.
Criad. Te dexaràn desairado.
Cant. Aunque quede despreciado,
no puede dexarme frio.
Criad. Ruìdo hay en los miradores.
Cant. No traeis talego? *Criad.* Sì.

Saca un talego.

Mas para què es este aqui?
Cant. Para guardar los favores,
que me hace Lucinda à mì
dos mil desde que he venido;
y yo soy tan gran perdido,
que los dexo por aì.

Sale Lucinda à una ventana.

Lucind. Ya Cantueso en el terrero
està, gran risa me dà.
Criad. Ya ella en la ventana està.
Lucind. Hacerle una seña quiero.
Cant. Señas me hace su favor;
yo tambien mi lienzo saco.
Cria. Muy puerco està. *Cant.* Esto es tabaco,
y hace provecho al amor.
Lucind. Què sucio! escondele luego,
que sois un grande asqueroso.
Cant. Es favor esse? *Criad.* Famoso.
Cant. Pues echadle en el talego;
quànto valdrà sin engaste?
Criad. Aunque el precio justo ignoro,
un favor valdrà un tesoro.
Cant. Saca una fè del contraste.
Criad. Posible es que tù lo ignores?
Cant. No he de venir al terrero
otra vez sin un Platero,
que conozca de favores.
Lucind. Còmo con tal prevencion
venìs de capas cargado?
Cant. Quiero venir arropado
por si sudo en el sermon.
Lucind. Teneis frio? *Cant.* Azia la hijada
suele dàrme esse dolor.
Lucind. Sois un asno. *Cant.* Esse favor
he de emplear en cebada.
Lucind. Que una musica me dè
por señas, decirle quiero.

Hacele señas de tañer una guitarra.

Criad. Por señas te habla. *Cant.* Esso espero,
que yo la responderè.
Criad. Pues si la entiendes, explica
esta seña que te ha hecho.
Cant. Pienso que se rasca el pecho,
dice, que mi amor la pica:
respondo, porque lo note,
pues lo picado me empeña.

Hace señas de picar carne.

Criad. Què dices con essa seña?
Cant. Que yo estoy hecho un gigote.
Criad. No vès que esso està profundo?
Cant. Cierto, que ignorarlo es mengua;
con saber uno esta lengua
puede andar por todo el mundo.
Lucind. Dirè por dexarle espuelas,
que à merendar quiero ir.
Cant. Aora quiere decir,
que tiene dolor de muelas;
pues responderla presumo

còmo se le ha de curar.
Criad. Què quieres significar?
Cant. Que tome tabaco de humo.
Criad. Està atento à la ventana.
Cant. Ya respondo desde aqui.
Hacense muchas señas el uno, y el otro.
Lucind. Me haveis entendido? *Cant.* Sì.
Lucind. Pues à Dios, hasta mañana. *Vase.*
Criad. Bravamente tu amor labra!
mucha fineza te debe.
Cant. Pues el demonio me lleve,
si la he entendido palabra.
Entrad à desarroparme
en este quarto primero
de Flerida, que no quiero
al frio desabrigarme.
Criad. Con Celaura sale aqui.
Cant. Huelgome de que me vean;
porque los que galantean
puedan aprender de mì.
Salen Flerida, y Celaura.
Fler. Celaura, la voz detèn,
hasta que solas estèmos.
Cant. Quanto quieres que apostemos
à que la parezco bien?
Fler. Què haceis aqui? *Cant.* Enamorar:
en el trage no lo vès?
Fler. Pues què trage es esse? *Cant.* Este es
trage de galantear.
Fler. Idos à fuera. *Cant.* Mirad
si ha dado lumbre. *Criad.* Es torpeza
presumir, que esso es fineza.
Cant. A lo menos no es frialdad. *Vanse.*
Fler. Prosigue aora, Celaura,
pues estamos las dos solas.
Celaur. Señora, tu riesgo es grande.
Fler. Riesgo mio, de què forma?
Celaur. La violencia de Fisberto
sacarte intenta de Croya
para casarse contigo
donde nadie se le oponga.
Esta noche es el peligro,
èl tiene las armas todas
de Albania, el Pueblo le sigue;
con que aunque tù valerosa
prevengas tu resistencia,
para su poder es poca:
mira, señora, el peligro,
y remediale de forma,
que no haga su tiranìa
la conveniencia forzosa.
Fler. Còmo forzosa? Celaura,
pues si essa traicion se lògra,
no hay venenos? no hay cuchillos?
y à faltarme, no hay congojas
con que yo me dè la muerte
antes que esse riesgo corra?
Celaur. Prima, aqui viene Fisberto;
pues ya su intento no ignoras,
prevèn alguna cautela,
que es la defensa mas pronta. *Vase.*
Fler. Cielos! en tanto peligro,
menos à mi amor le importa
desairar una fineza,
que aventurar su victoria.
Engañar à este traidor
resuelvo, que en tal zozobra,
pues esto es fingir, y amar,
aqui su cautela importa.
Salen Fisberto, y Segismundo tràs el, y quedase al paño.
Segism. Aqui està Flerida: Cielos,
valedme en esta congoja,
que à morir vengo resuelto,
si este traidor me ocasiona.
Fler. Fisberto, à què entrais aqui?
Fisb. No vengo à pedir, señora,
el favor de que no es digno
quien vuestra gracia no logra;
solo he venido à advertiros,
que siendo de Albania toda
dueño mi brazo; y pudiendo,
à pesar de quien lo estorva,
adquirir con la violencia,
lo que el ruego no negocia,
usar de ella no he querido,
sino que en vuestra memoria
alegue mi sufrimiento,
lo que mi estrella os enoja;
y vos me pagais tan mal
esta atencion decorosa,
que añadìs à los desprecios
los zelos que me provocan.
Amor dora los delitos:
yo os he de estorvar, señora,
que de Segismundo ya
aun no podais vèr la sombra.
De mi poder he de usar,

aunque à mi intencion se oponga;
no estrañeis, pues, mi violencia,
si vos sois quien la ocasiona,
que el rendimiento debido
à la deidad rigurosa,
los zelos tienen de amor
un fuero, que los deroga:
Y ya::- *Fler.* Detenèos, Fisberto:
amor, permiteme aora *ap.*
lo que finge mi fineza,
por no aventurarla toda.
Vos decìs, que amais, Fisberto?
Vos quereis? El que enamora,
para obligar à su Dama,
la alhaga, y no la provoca.
El amor, es una dulce
correspondencia amorosa,
fundada en la simpatìa,
que un alma tiene con otra.
Quien no la tiene en su Dama,
con su fè, su amor, sus obras,
lo que le niega el destino,
èl à su estrella le compra.
Pues còmo quereis que compre
en un pecho que os ignora,
lo amargo de essa violencia,
la dulzura de esta gloria?
Quando yo amè à Segismundo,
si el quitarmele me enoja,
quanto le alejeis de mì,
vuestra esperanza empeora;
porque si el deseo crece
la privacion de essa forma,
quanto èl mas entra en mi pecho,
mi enojo de èl os arroja.
Apartarle de mis ojos,
quando està queriendo à otra,
es quitaros vos la medra,
que os dà su fineza propia.
Pues si en èl veo un desprecio,
y en vos una fè amorosa,
al lado del que me dexa,
mas merece el que me adora.
Pues quando èl me està ofendiendo,
vuestro rigor, què negocia
con quitarme à quien os hace
la fineza mas airosa?
Proseguid vos en quererme;
y para que corresponda,
buscad medios, que me alhaguen,
no violencias, que me enojan.
Y aunque yo aora no os quiera,
perseverad, que no hay hora
del tiempo, que no suceda
con diferencia à la otra.
Cielos, sin alma lo digo: *ap.*
ay, Segismundo! perdona,
que para escusarte un riesgo
habla sin alma la boca.
Segism. Cielos, què es esto que escucho!
muriendo estoy de congojas.
Fisb. Corrido, señora, quedo,
de que en razon tan notoria
hayan errado mis zelos
lo que à mi amor tanto importa;
pero yo os doy la palabra
de que en mi amor se conozca
tal sufrimiento, que pueda
merecer essa Corona.
Fler. Esso es ganar una puerta.
Fisb. Y quàl ha sido, señora?
Fler. La de ser mas bien oìdo.
Fisb. Pues si esso mi amor mejora,
no quiero mas esperanza.
Fler. Mas con una accion tan sola,
que haveis de guardar secreto.
Por escusar la zozobra *ap.*
de Segismundo, lo digo.
Segism. Ay Cielos! traicion notoria.
Fisb. Serè imagen del silencio.
Fler. Pues idos, no causeis nota.
Fisb. Ya todo serè obediencias. *Vase.*
Fler. Essas son las que os importan.
Sale Segism. Aguarda, traidor, espera.
Fler. Cielos, pena rigurosa!
A dònde vàs, Segismundo?
Segism. A publicar mi congoja:
à decirle à esse traidor
la quexa que me ocasionas;
à matarle, ò à morir,
aunque à su lado estè toda
la furia del mismo infierno,
que aunque và mi espada sola,
si à mi lado estàn mis zelos,
mi parte es la ventajosa.
Fler. Segismundo, tente, mira::-
Segism. Vive Dios, que si me estorvas,
yo mismo me dè la muerte.

Fler. Si haverme oìdo te enoja,
tambien oìste tu riesgo,
para que aora conozcas,
que lo fingì por tì mismo.
Segism. Fingido, y al irse aora
le encargas mucho el secreto?
Viven los Cielos, que rompa
por todos mis enemigos,
que pues mi muerte ocasionas,
la menos cruel elijo:
Sepa, pues, Albania toda
mi amor. *Sale Fisberto.*
Fisb. Què es esto, señor?
Segism. Ya mi vida nada importa:
esto es oponerme yo
à tu traicion. *Fler.* Què congoja!
Fisb. Yo traicion? què es lo que dices?
Fler. Valgame un engaño aora. *ap.*
Fisberto, aqui Segismundo
como à Celaura enamora,
passar quiso en mi presencia
à hablarla; y aunque perdona
mi desvìo, que la quiera,
no sufrirà, que se ponga
à enamorarla à mis ojos:
viendo que no le reporta
mi atencion, dixe, que tù
à Celaura firme adoras,
y tu desdèn es fingido,
y èl con furia zelosa,
como ignora que es fingida,
contra essa traicion se enoja.
Segism. Y no quiero::- *Fler.* Què decìs?
tendrèis atencion tan poca,
que, sobre no respetarme,
querais desmentirme aora?
Lo que yo he dicho à Fisberto
no es la verdad? *Segism.* Si señora,
que mi vida importa menos,
que el no quedar vos airosa.
Fisb. Còmo tu vida, señor?
pues yo quieres que me oponga
à tu amor, ni à tu deseo?
no vès, que en el punto tocas
de la lealtad, que te debo?
Segism. Los zelos nada perdonan.
Fler. Pues no escuchas, que es fingido?
Segism. Sino lo creyesse aora,
dudàrais vos, que aunque aqui
lo impidiesse Albania toda,
no vengàra yo mis zelos?
Fisb. A vuestras plantas heroicas
pusiera yo mi cabeza.
Segism. Yo la pondrè, y la persona. *ap.*
Vamos, Fisberto, à mi quarto.
Fisb. Venid: Cielos, la victoria *ap.*
de mi amor ya està segura,
si èl tanto à Celaura adora. *Vase.*
Segism. No pienses, que voy seguro.
Fler. Vete, Segismundo, aora,
no ocasiones otro riesgo.
Segism. Què mayor, que esta congoja?
Fler. Pues aun dudas, que es fingido?
Segism. Los zelos no oyen, señora.
Fler. Vete, por Dios, y no arriesgues
à mi amor otra zozobra.
Segism. Assi quieres que me vaya?
Fler. No sabes, que soy tu esposa?
Segism. Si esso, señora, es verdad,
mi vida serà essa sola.
Fler. Vete, pues, señor. *Segism.* No puedo.
Fler. Què te pàra? *Segism.* La congoja
de dexarte. *Fler.* Vete ya;
y à Dios, que si en esso tocas,
yo me entregarè al peligro,
por huir de essa memoria. *Vase.*
Segism. Yo harè lo mismo; mas, Cielos,
pues un tirano lo estorva,
valgame el Fingir, y Amar,
hasta que à tus pies le ponga.

JORNADA TERCERA.

Salen Lucinda, y Cantueso.

Lucind. Esso es no tener primor,
ni ser galàn, ni saber
solicitar mi favor.
Cant. Valgate Dios por amor!
pues què mas tengo de hacer?
Lucind. Desvelarte por amar.
Cant. Pues yo por no ser civil,
con velas me hago alumbrar;
mas si me he de desvelar,
desde oy gastarè candil.
Lucind. No es esso, tonto. *Cant.* Pues què?
Lucin. Quitarte el sueño. *Cant.* Esso es ello.
Lucind. Sabràslo hacer? *Cant.* No lo sè;
mas

mas: yo dormirè sobre ello,
y luego responderè.
Lucind. Ni he visto fineza en tì,
ni unos versos, que estimàra,
has escrito para mì.
Cant. Versos no? veslos aqui,
salvo el lugar de tu cara.
Lucind. Versos? *Cant.* A oìrlos te anìma,
que estàn hechos à conciencia.
Saca un papel, que ha de leer.
Lucind. Bien limado? *Cant.* Y de estima;
porque la postrera lima,
que les dì, era de Valencia.
Lee. Pintura que hizo un amante
con muchissima zozobra,
à su Dama, Dios mediante,
y teniendola delante,
dice, comienza la obra.
En esta Ciudad havia
una Dama muy hermosa,
à quien un quidam queria
de mala filosomìa;
pero lo demàs, gran cosa.
Su pelo, es como ninguno,
hecho en lazos un ovillo,
con que el diablo casa à uno,
y su color es morcillo,
que tira à bayo cebruno.
Su frente al Sol comparada
de rayos con perfeccion,
como un mapa dibujada,
es ancha, escrita, y preñada,
no puede ser mal melon.
Su ceja, aun no es un manojo,
y tanto vèr no se dexa
del mas dilatado antojo,
que aunque la tiren al ojo
no la daràn en la ceja.
Sus dos ojos son en pos,
quatro luces del teatro,
que en su cara puso Dios,
que ellos no son mas de dos;
pero dos, y dos son quatro.
Su nariz de calambuco
sale à su boca al encuentro,
como que và à hacer un truco,
y es al modo de almendruco,
mas no tiene almendras dentro.
Su boca en toda ocasion
puede ser contra venenos
del fuego de San Anton,
y es assi como un piñon,
media vara mas, ò menos.
Lo demàs hasta sus pies
se salta, y de ellos le sobra
para hacer un guardapies;
puntual fin de la obra,
y èste su retrato es.
Lucind. Me has hecho mucho favor,
que yo no soy tan hermosa,
ni tengo tanto primor.
Cant. Valgate Dios! el Pintor
siempre añade alguna cosa.
Lucind. El retrato es de estimar,
que es muy bueno. *Cant.* Y verdadero.
Lucind. Y no me lo quieres dàr?
Cant. Primero he de hacerle echar
en un marquito de acero.
Lucind. Y es tuyo el verso? *Cant.* Pues no,
si un Poeta este romance
por dos pollas me vendiò?
Lucind. Muy barato te lo diò.
Cant. Es, que lo comprè de lance.
Lucind. Y la musica olvidada,
que te pedì? *Cant.* Por tu vida,
que ya al jardin està dada.
Lucind. Còmo? *Cant.* Alli quedò sembrada,
ya debe de estàr nacida.
Lucind. Pues si yo no lleguè à vella,
què sirviò? *Cant.* Alli està plantada.
Lucind. Pues què he de hacer yo con ella?
Cant. Tù puedes ir à cogella,
servirà para ensalada.
Lucind. No, que tù me la has de dàr.
Cant. Pues por oy no puede ser,
porque està con gran pesar
Segismundo, y por lograr
Fisberto el darle placer,
los Musicos ha embargado,
porque le canten alli.
Luc. Tan triste està? *Cant.* En esso ha dado;
y segun lo que he escuchado,
èl con ellos viene aqui.
Lucind. Pues yo me voy, que ya llega;
mas mi musica es forzosa. *Vase.*
Cant. Valgame Dios! quièn lo niega?
traerè una gayta Gallega,
sino se hallàre otra cosa.

Sa-

Salen Fisberto, y los Musicos tràs èl.

Musica. A un alma de amor herida,
divertirle su rigor,
es aliviarle el dolor,
pero quitarle la vida.

Fisb. Cantad, por si se divierte
con la musica su Alteza,
que el daño de su tristeza
es peligro de mi muerte.

Musica. Si la gloria de mi pena
es mayor que su tormento,
quien me alivia el mal que siento,
à otro mayor me condena.
Nadie las llamas impida
en que acrisolo mi amor,
que es aliviarme el dolor,
pero quitarme la vida. *Sale Segismundo.*

Segism. Bien los fingidos antojos
de mi pena me han valido,
pues con el mal que he fingido,
no doy à Flerida enojos:
y ya tengo aviso cierto
de que mi tio me embia
armas, y gente de Ungrìa,
con que vencer à Fisberto.
Ya el fingir sin mi fineza,
poco tiempo ha de ofenderme,
y entre tanto ha de valerme
la escusa de mi tristeza.

Fisb. Señor? *Segism.* Amigo Fisberto?

Fisb. Còmo te và de passion?

Segism. Tengo, amigo, el corazon
de tristes sombras cubierto.

Fisb. Yo esta musica traìa
por si tu pena restaura.

Segism. Con el rigor de Celaura
crece mi melancolìa.

Cant. Quieres una industria bella,
para alegrarte, y vencer
su desdèn? *Segism.* Pues què he de hacer?

Cant. No mas de reirte de ella,
y veràs sino la humillas.

Segism. Pues còmo me he de reir
de quien me obliga à morir?

Cant. Manda, que te haga cosquillas.

Fisb. Señor, el que desconfia,
còmo pretende vencer?
habla, y ruega, y podrà ser,
que la venza la porfia.

Segism. Esse es un discurso ciego:
si mi pena en su crueldad
no encuentra con la piedad,
còmo la ha de hallar el ruego?
No me pidas que la vea,
sino ha de quererme oìr;
dexame à solas morir,
y que ella mi muerte crea.

Fisb. Desesperarte no es justo.

Cant. Dexenle, quieren matarle?
hay cosa como quitarle
à un hombre morir con gusto?

Segism. Dexadla ser mi homicida.

Fisb. El remedio no es mejor?

Cant. Dexadle morir, señor,
que esso le ha de dàr la vida.

Fisb. Cantad, proseguid aora,
por si se divierte assi.

Segism. No canteis, idos de aqui,
que à solas mi mal mejora.

Fisb. Señor, esso es entregarte,
sin defensa, à un riesgo cierto.

Segism. Dexalos salir, Fisberto,
que à solas tengo que hablarte.

Cant. Señor, à mì me han pedido
una musica tambien,
y me ha venido muy bien,
que tù la hayas despedido.

Segism. Llevala, pues. *Cant.* Es mi norte,
vamos. *Musicos.* Ya mandarnos puedes.

Cant. Pero adviertan sus mercedes,
que esto và pagado el porte.

Musicos. Nadie te pide interesses.

Cant. Pues vamos luego à cantar,
que oy à Lucinda he de dàr
musica para dos meses. *Vanse.*

Fisb. Ya estàs solo. *Segism.* Yo he tenido
aviso, de que ha embiado
por gente à Ungrìa el Senado,
y su Rey se la ha ofrecido.
Por si viene esta Milicia,
yo un engaño hacer procuro:
con esto el riesgo asseguro *ap.*
de que èl tenga esta noticia.

Fisb. Pues què engaño hacer pretendes?

Segism. Esso à tu industria lo fio.

Fisb. Si el Rey de Ungrìa es tu tio,
para què de èl te defiendes?
No es mejor, que tù le escribas,

y en tu favor le conviertas?
Segism. No sè si el consejo aciertas;
pues no pueden ser tan vivas
nuestras razones. *Fisb.* Yo quiero
la carta escribir por tì.
Segism. Recado tienes alli,
haz un borrador primero.
Fisb. Esso intento, y de mì fia,
que yo lo sepa mover. *Vase.*
Segism. Cielos, esto es menester
contra tanta tiranìa. *Sale Flerida.*
Fler. Con secreto aqui he esperado
la dicha, que tengo ya;
solo Segismundo està,
buena ocasion he logrado:
pues por vèr si es, con efecto,
cierto el socorro de Ungrìa,
por aquesta galerìa
le vengo à vèr en secreto
Segism. Què es lo que miro? ay de mì!
aqui entra Flerida, Cielos! *ap.*
y no puedo darla aviso
de que nos oye Fisberto,
por tenerle cara à cara.
Fler. Segismundo, en tanto riesgo,
la ocasion de hallarte à solas
adivinò mi deseo.
Segism. Què es lo que decìs, señora?
Fisberto mira, y no puedo *ap.*
avisarla: A què venìs,
ò què intentais aqui dentro?
Fler. Esso dices? pues no sabes,
que el detenido arroyuelo
crece el caudal cristalino,
para correr mas violento?
No vès el monte, que oculta
la ardiente llama en el centro,
que quanto mas oprimida,
brota mas alto el incendio?
Pues quando miras mi amor
tan oprimido, y tan preso;
què admiras, que exceda, y rompa
la prision de su silencio,
si soy arroyo, y soy monte,
que en los ojos, y en el pecho,
uno de otro producido,
encubro el llanto, y el fuego?
Segism. Hay mas estraño peligro! *ap.*
Señora, vuestro respeto
atropellais sin razon;
pues quando sabeis que muero
fino amante de Celaura,
que en sus rigores padezco;
por no injuriar mi fineza,
ni llegar à ser grossero,
lo que os puedo responder,
serà, que yo no os entiendo.
Fler. Què es lo que dices, señor?
pues còmo tu fè tan presto
me desconoce? *Segism.* Por Dios, *ap.*
que ha de romper el secreto.
Què fè, señora? la mia
no sabeis que tiene dueño?
si yo se la dì à Celaura,
ya para nadie la tengo.
Fler. Ha ingrato! ha falso! ha tirano!
aora me dices esso,
despues de haverme::-
Segism. Ay tal pena!
todo lo escucha Fisberto. *ap.*
Si sabeis que no soy mio,
de què nace el dolor vuestro?
si nunca me haveis hallado
un indicio de quereros,
en què està la ingratitud?
mejor el nombre merezco
de amante, firme, y leal,
pues al divino sugeto
à quien dì mi corazon,
siempre constante venero.
Fler. Cielos, yo estoy sin sentido! *ap.*
Segism. Pero ya sale Fisberto. *ap.*
Sale Fisberto con la carta.
Fisb. Ya, señor, la carta he escrito.
Fler. Ay amor! què es lo que veo? *ap.*
Fisberto nos escuchaba,
y èl lo fingiò por el riesgo;
yo el secreto he aventurado.
Segism. Fisberto, segun entiendo,
Flerida aun no ha creìdo
lo que yo à Celaura quiero;
y pues vos lo sabeis bien,
asseguradla mi afecto:
y yo me voy, por no ser
con su fineza grossero,
y en vuestra boca es noticia
lo que en mi labio es desprecio;
y para que vos, señora,

ſepais de èl mi penſamiento,
entended, que os hablo aſsi,
porque es teſtigo Fisberto. *Vaſe.*
Fler. No es meneſter que èl me diga
lo que ya vè mi deſpecho;
pues yo, por dàr mas razon
à la mucha que ya tengo,
ſin amor, que en mì no cabe,
ni eſſa paſsion rinde el pecho,
la poſtrera diligencia
para con èl, que es mi ruego,
he querido hacer; y aora,
que deſpreciada la veo,
ſin atender de mi tio
la voluntad, ni el precepto,
ſabrè premiar al que es fino,
caſtigando al deſatento;
que ni Albania, ni el Senado
podràn condenarme en ello,
pues no ſoy yo quien deroga
de mi tio el teſtamento.
Por enmendar lo que errè *ap.*
finjo eſte engaño. *Fisb.* Tenèos,
ſeñora, eſcuchad. *Fler.* No eſtoy
aora para atenderos;
pero vos ſabed labrar
de mi enojo vueſtro acierto. *Vaſe.*
Fisb. Cielos, què es eſto que eſcucho?
favorecerme tan preſto
Flerida, con tal mudanza?
Aunque puede ſer deſpecho
del mirarſe deſpreciada
de Segiſmundo, es exceſſo,
que no cabe en el deſdèn
con que trata mis deſeos:
y entrar ella tan hallada
en ſu amor, diciendo afectos,
penſando, que Segiſmundo
eſtaba ſolo, aunque luego
èl lo eſtrañò, tambien ella;
y es indicio manifieſto
de que hay aqui algun engaño
entre ellos miſmos diſpueſto.
Valgame el Cielo! ſi finge
Segiſmundo por concierto
de entrambos, que ama à Celaura,
y diſponen en ſecreto
aſſegurarſe de mì,
que tambien ſe infiere aqueſto
de la omiſsion con que èl ſigue
de Celaura el galantèo;
pues tambien en ſu triſteza
puede entrar el fingimiento.
Muy vehemente es el indicio,
y eſtoy à notable rieſgo,
ſi es cierto lo que preſumo;
porque aunque yo aora tengo
à toda Albania en mi mano,
quando no lo ignoran ellos,
pueden prevenirſe à todo,
y no ſerme de provecho
el poder; pues ignorando
ſu traicion, no la defiendo.
Cielos, prevenirme importa;
pero tan cauto, y atento,
que ſi es mi ſoſpecha incierta,
no malogre yo el trofèo,
que en Flerida voy logrando,
con ocaſion de ſus zelos.
Pero Segiſmundo buelve:
la duda ayuda al ingenio,
y una induſtria he diſcurrido
con que deſcubrir ſu intento.
Sale Segiſm. Fisberto, què te ha paſſado?
Fisb. Loco eſtoy ya de contento:
Flerida, ſeñor, aqui
claros favores me ha hecho:
ya reſuelve ſer mi eſpoſa.
Segiſm. Pues de què infieres que es cierto?
Fisb. De que para aſſegurarme
en la ventura que eſpero,
me ha revelado, que tù
à ella le has dicho en ſecreto,
que à Celaura el amor finges,
para aſſegurar con eſto
ſu mano con tu Corona;
pero yo, ſeñor, bien veo,
que ſi tù acaſo lo has dicho,
es cautela de tu ingenio,
para engañar al Senado,
y que ella dudoſa en eſto,
entrò à hablarte; mas hallando
tan declarado deſprecio,
dice, que ha de ſer mi eſpoſa.
Segiſm. Què es lo que dices, Fisberto?
Fisb. Aſsi, ſeñor, me lo ha dicho.
Seg. Què es lo que he eſcuchado, Cielos!
Sin alma eſtoy (ay de mì!) *ap.*
ella

ella no cayò en el riesgo
de que Fisberto me oìa,
y la irritò mi desprecio:
ò muger! que te mudaste
con tan leve fundamento.

Fisb. Cielos, del rostro ha perdido *ap.*
el color! sin duda es cierto
todo lo que he sospechado.

Segism. Es posible? aun no lo creo: *ap.*
pero còmo he de dudarlo?
favorecer à Fisberto,
bien pudiera ser fingido;
mas revelar el secreto
de que pende todo el logro
de nuestro amor, y del Reyno,
còmo puede ser fingido?
ay de mì! que estoy muriendo.

Fisb. Què es lo que dices, señor?

Segism. No puedo creerlo, Cielos? *ap.*
pero si es cierto, es forzoso
declararme à todo riesgo,
y aora negarlo en duda,
es mas seguro consejo.
Fisberto, esse es un engaño,
que si Flerida le ha hecho,
ella acaso sospechosa
de que mi amor es incierto,
de Celaura aconsejada,
sin duda, lo havràn dispuesto,
para apurar mi verdad;
y porque sepas que es cierto,
yo publicarè en Palacio,
como esso es falso; y supuesto,
con condicion, que tù encubras,
que yo la noticia tengo,
de que es ella quien lo ha dicho;
que aunque ofendido me veo,
pues mi amor desacredita,
es Dama, en fin, y no quiero,
que de mì pueda una Dama
pensar, que yo la desmiento.

Fisb. Valgame Dios! si aqui *ap.*
huviera algun fingimiento,
en sabiendo Segismundo,
que estaba ya descubierto,
le fingiera algun motivo,
para engañarme con ello;
mas negarle totalmente
contra un testigo tan cierto,
como Flerida, es indicio
de que no es lo que sospecho:
pero no pudiera ser,
que èl cauteloso, y discreto
me presuma la intencion,
y lo niegue por el riesgo?
si puede ser: vive Dios,
que en gran confusion me veo!

Segism. Fisberto, vente conmigo,
que desde aqui hacer pretendo
demostracion de mi amor,
para desmentir con esto
su sospecha. *Fisb.* Esso es en vano,
si yo tu fineza creo;
antes, señor, te suplìco,
que lo encubra tu silencio,
porque puede entender ella,
que yo su favor ostento.

Segism. Yo harè lo que te importàre
al logro de tu deseo.

Fisb. Pues yo voy à prevenir
para Flerida festejos,
con que celebrar mi dicha.

Seg. Muy bien me parece. *Fisb.* Cielos! *ap.*
yo voy à doblar la guarda,
y à estàr prevenido al riesgo;
desde aqui no ha de dàr passo
Segismundo, sin mis zelos. *Vase.*

Segism. Si solo no quedàra,
para esparcir mis quexas por el viento,
rebentàra en mi pecho el sentimiento:
ò Flerida cruel! ò suerte avara!
ò esperanza engañosa!
mas quàl fue mas dichosa,
si todas las que pròsperas florecen,
de su felicidad se desvanecen?
Pero, Cielos, mi dolor
ya con mas fuerza me aflige,
pues aqui Flerida sale. *Sale Flerida.*

Fler. Aunque à Segismundo mire
solo, à hablarle no me atrevo,
por si aqui alguno le assiste.

Segism. A dònde buelves, señora?
si es acaso à repetirles
la muerte à mis esperanzas,
ya es en vano, pues no viven;
si es à executar el golpe
de decreto tan terrible,
sentencia, y execucion

en amor no se distinguen.
Fler. Sin duda le oye Fisberto, *ap.*
pues Segismundo prosigue
en fingir quexas de mì;
y porque mas se acredite,
ha de proseguir mi engaño.
Segismundo, si yo os quise,
y à Celaura persuadì
à estàr en su intento firme,
fue por dudar vuestro amor;
mas sabiendo, que ella rinde
à su desdèn vuestro pecho,
mi fè la esperanza admite,
de quien fino la merece;
ya mi afecto no os lo impide,
y de mì os quexais en vano.
Segism. Luego es cierto que no finges,
y que ya à Fisberto quieres?
Fler. El quiere que lo confirme, *ap.*
porque lo escucha Fisberto.
Esso dudais? no os lo dice
mi enojo, y vuestro delito?
Quereis vos, que yo me obligue
à escuchar segunda vez,
que vuestro amor me publìque
un desprecio cara à cara?
Segism. Esso pensaste? es posible,
que al vèr salir à Fisberto,
mi intencion no conociste?
No viste que fue fingir,
porque el traidor no averigue
de nuestro secreto amor
las esperanzas felices?
Y quando no lo creyeras,
es tu amor tan poco firme,
que en èl tu imaginacion
su ligera forma imprime?
No aguardàras otro examen?
Mi amor, que siglos compite,
no te mereciò siquiera,
ni aun la apelacion de oirle?
Fler. Cielos, què es esto que escucho! *ap.*
lo que Segismundo dice,
no lo finge por Fisberto,
ni yo sè por quien lo finge:
aqui quièn puede escucharnos?
no lo alcanzo, ni es posible.
Segism. Bien claramente, señora,
se infiere de aquestos fines,
que para darme esta muerte,
aquella vida me diste:
muera yo, y muera el traidor::-
Fler. Ay, Segismundo, què dices?
yo no te entiendo, ni alcanzo
si te quexas, ò si finges:
quièn nos mira, ò quièn nos oye?
Seg. No hay quien oiga, ni quien mire,
mas que yo mi desengaño,
y tu rigor mi amor triste.
Fler. Pues si nadie nos escucha,
Segismundo, con què fines
finges desesperaciones?
Segism. Yo fingir, quando repites,
que ya quieres à Fisberto?
Fler. Pues no vès, que yo lo dixe,
pensando que èl nos oìa?
Ya que sè, que èl no te assiste,
publicarè que soy tuya;
y harè, que mi voz confirme
lo que el alma de èl recata.
Segism. Señora, espera, què dices?
pues còmo, si esso confiessas,
aqui à Fisberto dixiste,
que yo finjo con Celaura?
y el secreto, en que consiste
nuestra vida, has revelado?
Fler. Yo? pues tù has de persuadirte,
à que en mi atencion cupiera
un yerro tan imposible?
Segism. Ay Flerida! si esso es cierto,
ya mi amor perdon te pide;
mas es peor el empeño.
Fler. Por què? *Segis.* Porque si tù dices,
que no le has dicho el secreto,
èl me lo mintiò, y se sigue,
que su traicion lo sospeche;
con que es fuerza prevenirme
al peligro de la vida.
Fler. Ay de la mia infelice!
què es lo que dices? *Segism.* Señora,
que al instante te retires,
que ya es evidente el riesgo.
Fler. Con tal duda me despides?
no es mejor, que te assegures
con la ausencia? *Segism.* Esso permites?
Fler. Pues què he de hacer? *Seg.* Vete aora,
que à la noche en los jardines
te irè yo à hablar por sus rejas,
quan-

quando el silencio nos libre
de enemigo tan dispierto.
Fler. Y què remedio coliges?
Segism. Alli le discurrirèmos.
Fler. El Cielo le determine.
Segism. Tu piedad ha de ampararnos.
Fler. Què rigor! *Segism.* No le anticipes.
Fler. Esto temo. *Segism.* Pues à Dios.
Fler. Amor, pues es Dios, te guie.
Segism. Y à los dos dexe lograr
esta esperanza felice. *Vanse.*

Salen Cantueso, el Criado, y Musicos.

Cant. Aqui havemos de cantar.
Criad. En el jardin? no lo entiendo.
Cant. Si Lucinda està durmiendo,
no la quiero dispertar:
Cantad aqui, que esto sobra,
aunque ella no ha de escucharlo;
que mas fineza es cantarlo,
sin hacerla mala obra.
Musica. Mayo se ha buelto en Diciembre,
en competencias de Abril,
visten claveles los campos,
calzan los prados jazmin.
Cant. Aquesso es cantar chufletas:
pues què tiene que vèr esso,
con Lucinda, y con Cantueso?
Criad. Pues no vès, que los Poetas,
por estas alegorìas,
sus cosas dàn à entender.
Cant. Pues Lucinda no es muger,
que me pide gollerìas;
que metan su nombre pido.
Criad. En la copla que passò
no puede ser. *Cant.* Còmo no?
velo aqui muy bien metido:
Mayo se ha buelto Lucinda,
en competencias de Abril,
viste Cantuesos el campo,
que bien los puede vestir.
Criad. No saben essos primores
los Musicos, ni es su genio.
Cant. Pues sino tienen ingenio,
quièn los mete en ser Cantores?
Criad. De la voz basta el primor.
Cant. Canten, mas es cosa fea;
y el que no sabe, no sea
Musico, si no Dotor.
Musica. Mas què mucho, si Lucinda
saliò à los campos gentil,
que reconozcan las flores
recatos del faldellin?
Criad. No es esta copla muy linda?
Cant. Esta tiene gran sentido.
Criad. Pues còmo la has entendido?
Cant. Quiere decir, que Lucinda,
quando era gentil en fin,
era muy loca, y muy vana;
pero despues que es Christiana
no se pone faldellin.
Criad. Con grandissimo primor
lo has sabido discurrir.
Cant. Pues de algo me ha de servir
haver sido cazador.
Criad. Proseguiràn? *Cant.* Id cantando
àzia dentro sin parar,
que yo por galantear
me quedo aqui paseando.
Musica. Las mas encumbradas flores
despreciando su matiz,
no aspiran à ser estrellas;
pero à ser coturnos sì.
Criad. Es la copla sazonada?
Cant. Si. *Criad.* Pues dadle vos salida.
Cant. Essa me importa la vida,
pues la tengo aventurada;
que aora me han avisado,
que entrò el Principe al jardin,
y à vèr si alcanza su fin *Vase el Criado.*
viene atento mi cuidado.

Salen Fisberto, y Lisardo.

Lisard. Mira que un hombre està aqui.
Fisb. Quièn es intento saber;
irèle à reconocer.
Cant. Esto es hecho, èl viene à mì.
Fisb. Quièn và? quièn es?
Cant. Bien, por Dios.
Fisb. Quièn es? quièn và?
Cant. Esso es parola;
pregunte una cosa sola,
que yo no respondo à dos.
Fisb. Quièn es? *Cant.* Yo.
Fisb. Diga su nombre.
Cant. Ya con mi voz no le aviso?
Fisb. Còmo, si habla tan sumisso?
Cant. Flerida, vestida de hombre.
Fisb. Vive Dios::- *Cant.* Teneos de aì.
Fisb. Què miro! no eres Cantueso?

Cant.

Cant. Tambien tengo un poco de esso.
Fisb. Vèn acà, què haces aqui?
Cant. Flerida me diò poder,
para que yo respondiera
por ella, hasta que bolviera.
Fisb. Luego ella aqui ha de bolver?
Cant. Pues no, si aqui me dexò?
esperadla vos por mì,
que yo os substituyo aqui
el poder, que ella me diò.
Quedese aqui este menguado, *ap.*
porque sea tan curioso. *Vase.*
Fisb. Cielos, ya es mas sospechoso,
que el Principe aqui haya entrado.
Recatarme es conveniente,
que si es cierto mi recelo
no ha de salir del jardin
sin assegurar mi riesgo:
Lisardo, està con cuidado.
Lisard. Pendiente estoy de tu aliento.
Fisb. Junto à estas rejas me encubro.
Al paño Seg. Gente he visto, y no me atrevo
à salir de estas retamas;
pues en la carta de Arsenio,
que ya Flerida ha leìdo,
por albricias del sucesso,
dice, que à vista de Croya
llega esta noche, y yo espero
conferir con ella el modo
de salir, sin dàr recelo
à Fisberto, que si èl huye,
es muy dilatado empeño
el de restaurar mi Estado,
y muy breve si le prendo.
Y pues de lo que he fingido
llegò ya el plazo postrero,
no he de arriesgar en una hora
cuidados de tanto tiempo.
Sale Flerida à la reja.
Fler. Aun no he visto à Segismundo;
con gozo, y temor le espero,
de vèr tan cerca el socorro,
y tan contingente el riesgo;
pero èl, sin duda, està aqui:
Segismundo? *Fisb.* Què es aquesto!
Flerida es esta: què harè? *ap.*
pero fingiendo secreto
me puede cubrir la voz.
Yo soy, señora. *Segism.* Què veo?
à aquella reja està un hombre.
Fler. Gran ventura, amado dueño,
ha sido el venir de Ungrìa
nuestro socorro tan presto;
y pues tù con èl te ofreces
à sujetar à Fisberto,
para ser à menos costa,
prenderle importa primero,
y para lograrlo, es bien,
que esta noche con silencio
salgas de aqui en dos cavallos,
que ya prevenidos tengo;
nada falta à tu valor,
pues ya el Senado ha resuelto
darte al baston, y el laurèl:
sacame, por Dios, del miedo
de que finjas con Celaura.
Fisb. Cielos, yo he sido dichoso!
con esto he vencido el riesgo.
Segism. Que Flerida està à la reja,
y habla con otra sospecho:
en tal caso no hay peligro,
que con mi amor todo es menos.
Fler. Segismundo, àzia esta parte
passos parece que siento:
yo me retiro de aqui,
por no arriesgar el secreto. *Vase.*
Segism. Viven los Cielos, que es ella,
y habla por mì al que encubierto
està usurpando mi nombre:
reconocerle pretendo.
Fisb. Lisardo? *Lisard.* Señor, què mandas?
Segism. Què escucho! aqueste es Fisberto.
Fisb. De gran peligro he salido.
Lisard. Còmo? *Fisb.* Cierto es mi recelo;
Flerida por Segismundo
me tuvo, y todo el secreto
de mi amor le ha revelado;
mas la pretension que han hecho,
toda se ha de malograr,
si yo à Segismundo prendo.
El està en este jardin,
y de aqui, viven los Cielos,
pues la Guarda està doblada,
no ha de escapar muerto, ò preso.
Segism. Ay de mì! ò cruel fortuna!
hay mas infeliz sucesso!
Flerida por èl me tuvo;
pues còmo se pudo, Cielos,
equi-

equivocar mi desgracia
con la dicha de Fisberto ?
ya todo esto està perdido,
y aqui el ultimo remedio
ha de ser morir matando. *Sale.*
Lisard. Señor, alli un hombre veo.
Fisb. Si es èl, llamaràs la Guarda;
yo harè conocerle; llego:
quièn và ? *Segism.* Cielos, al valor *ap.*
le dè la mano el ingenio,
y valgame la agudeza,
para salir de este aprieto:
que pues no me ha conocido,
mudando la voz, bien puedo
fingirme otro, y engañarle
con lo que ya sabe èl mesmo.
Fisb. Quièn và ? no responde? *Seg.* Amigos.
Fisb. Quièn son amigos ? *Segism.* Arsenio?
Fisb. Quièn lo pregunta? *Seg.* Esso ignoras?
no conoces? yo soy Celio,
que Segismundo me embia
à avisarte, de que luego
salgas de aqueste jardin;
porque ha entrado en èl Fisberto,
y està receloso ya,
y se aventura tu intento,
si sabe, que hemos venido
con la gente que traemos.
Fisb. Cielos, què es esto que escucho?
fingirè para saberlo. *ap.*
Pues dònde el Principe està?
Segism. Viendo que entrò aqui Fisberto,
por el quarto de su prima,
se asseguró de este riesgo,
y està en la puerta del Parque,
donde te espera en secreto,
con cavallos prevenidos;
porque os vais à juntar luego
con la gente, y le podais
prender sin peligro. *Fisb.* Cielos,
si èl escapa soy perdido:
con toda la Guarda luego
le voy à cortar el passo,
que mi vida guarda el Cielo,
pues me ha logrado este aviso:
dì, que ya voy al momento.
Lisardo, vente conmigo,
que mi vida està en ir presto. *Vanse.*
Segism. Engañarle me ha valido
con su mismo pensamiento:
aora à mi valor le importa
la presteza, y el silencio.
Fortuna, pues me has librado
de tan evidente riesgo,
si me has valido en lo mas,
no me faltes en lo menos. *Tocan caxas.*
Mas, Cielos! esta es la seña
de la venida de Arsenio;
por el quarto de mi prima,
sin peligro salir puedo:
aora, traidor, veràs
postrado tu atrevimiento. *Vase.*
Salen Fisberto, y Lisardo.
Fisb. Lisardo, tarde pienso que he llegado,
sin duda Segismundo se ha escapado;
y de Croya es preciso que me ausente,
antes que llegar pueda con su gente.
Lisard. Fuerza es, señor, si fue el aviso cierto,
que èl aun en el Palacio estè encubierto;
porque estando la Guarda prevenida,
por dònde ha de haver hecho la salida ?
Fisb. Pues tù, Lisardo, por aquesta puerta
entra con una Esquadra, por si es cierta
tu sospecha; y prendedle, ò dadle muerte,
si le encõtrareis. *Lis.* Voy à obedecerte. *Vas.*
Fisb. Cielos, que yo su engaño haya ignorado!
ò corazon humano! fabricado
de la luz de los ojos, tan distante,
que pienso, que sin tì vive el semblante.
Dentro. Muera Fisberto, Segismundo viva.
Fisb. Ha fortuna cruel, y vengativa!
esta voz es, sin duda, mi sentencia;
pues si han llegado, estoy sin resistencia:
Cielos, què harè ? *Sale Lisardo.*
Lisard. Ay, señor, desdicha fuerte!
ya aun huir no podemos de la muerte;
toda tu Guarda queda degollada.
Fisb. Què es lo que dices ? ha fortuna airada!
no podemos huir ? *Lisard.* Vas arriesgado,
porque por todas partes te han cercado.
Dent. Segis. Azia aqui està el traidor, matadle.
Todos. Muera. *Salen Segismundo, y Arsenio.*
Segism. Tened, no le ofendais, salìos à fuera.
Arsen. Piedad de su traicion tienes aora ?
Segism. Idos todos: Arsenio, haz lo que digo,
que assi pretendo su mayor castigo:
nadie me assista, y tù guarda essa puerta.
Ars. Cielos, q̃ es lo q̃ el Principe concierta? *Vas.*

Segism.

Segifm. Fisberto , folos eftamos;
yo no pretendo vengarme
de tu traicion , antes quiero
fatisfacer mi defaire.
Yo adorè à Flerida fiempre,
y viendote de ella amante,
y que tu poder tirano
me negaba el vaffallage:
no fiendo contra el poder
todo mi valor baftante,
fingì , y fufrì las injurias
de que tù fuyo te aclames.
Si tu valor correfponde
à la deuda de tu fangre,
y à Flerida quieres , faca
de mi corazon fu imagen;
y en el riefgo de atreverte
à tu feñor , no repares,
que yo te abfuelvo el delito,
por la gloria del examen.
Si eres fu amante , la efpada,
tu amor , ò tus zelos faquen,
que yo no foy Segifmundo,
fino de Flerida amante.
Fisb. Tente , feñor , que el refpeto,
que en tì no vì , ciego , y facil,
de una pafsion arraftrado,
de que tantos yerros nacen,
quanto mas tù le renuncias,
mayor decoro te añade,
porque le dè à mi delito
mas affombro tu femblante:
no me rindo à tu poder,
fino al valor , y efto bafte
para alcanzar tu perdon;
pues fi es de tu brazo efmalte,
no quiero echarme à tus pies
vencido , fino cobarde.
Segifm. Tente , que effa accion no es mia:
mas aqui Flerida fale
con Celaura.
Salen Flerida , Celaura , y acompañamiento.
Celaur. Aqui , feñora,
eftà el Principe. *Fler.* Al mirarle,
el alma en los brazos llevo.
Segifm. Antes , feñora , que alcance
mi ventura effe trofèo,
Celaura fe defagravie:
à fus pies eftà Fisberto,
y pues fue fuyo el defaire,
ella es dueño de fu vida.
Fisb. Señora , fi tus piedades
fe obligan de que confieffe,
que el dexarte yo ignorante,
fue porque no te merezco,
la vida en culpa tan grave
de tì efpero folamente.
Celaur. Si es el Juez mi dictamen,
yo os la doy. *Fisb.* Mas no la tengo
fin tu mano , que la enlace.
Celaur. Todo à un tiempo lo perdona
la que llega à perdonarte;
tambien te la doy. *Segifm.* Aora
llegaràs tù à coronarme
con tus brazos de favores.
Fler. Dulce fin à tantos males.
Cant. Oigan , aguarden , feñores;
porque efto mejor acabe
à mì me dàn à Lucinda,
con titulo en mis Lugares
de varon de mi muger:
con lo qual , y Dios delante,
y un vitor , fi le hay à mano,
fe acaba efto en Dios os guarde.

F I N.

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de Jofeph, y Thomàs de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto al Real Colegio de Corpus Chrifti , en donde fe hallarà efta , y otras de diferentes Titulos. Año 1772.

El Parecido en la Corte 1
La fingida Arcadia 2
El Desden con el Desden. 3
~~= Cuevas de Dios y Cavallero de~~
– Defensor de su agravio 4
Antioco y Seleuco. 5
Como se vengan los nobles 6
La Cena del Rey Baltasar 7
El marques del Cigarral 8
La Confusion de un Jardin 9
amor y obligacion 10
Fingir y amar 11 11

11